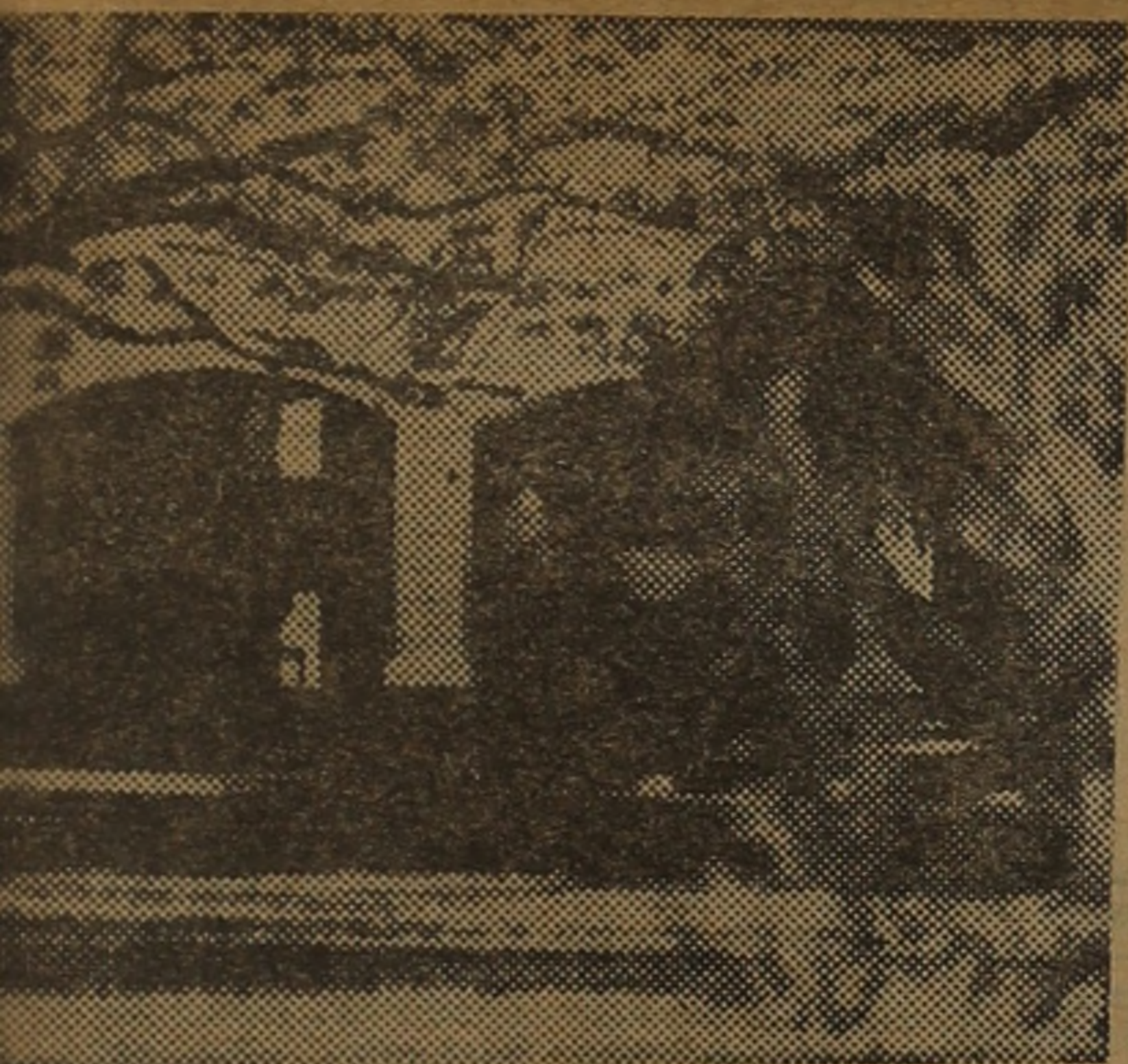


La Semana de EL DÍA

Montevideo, sábado 27 de enero de 1979

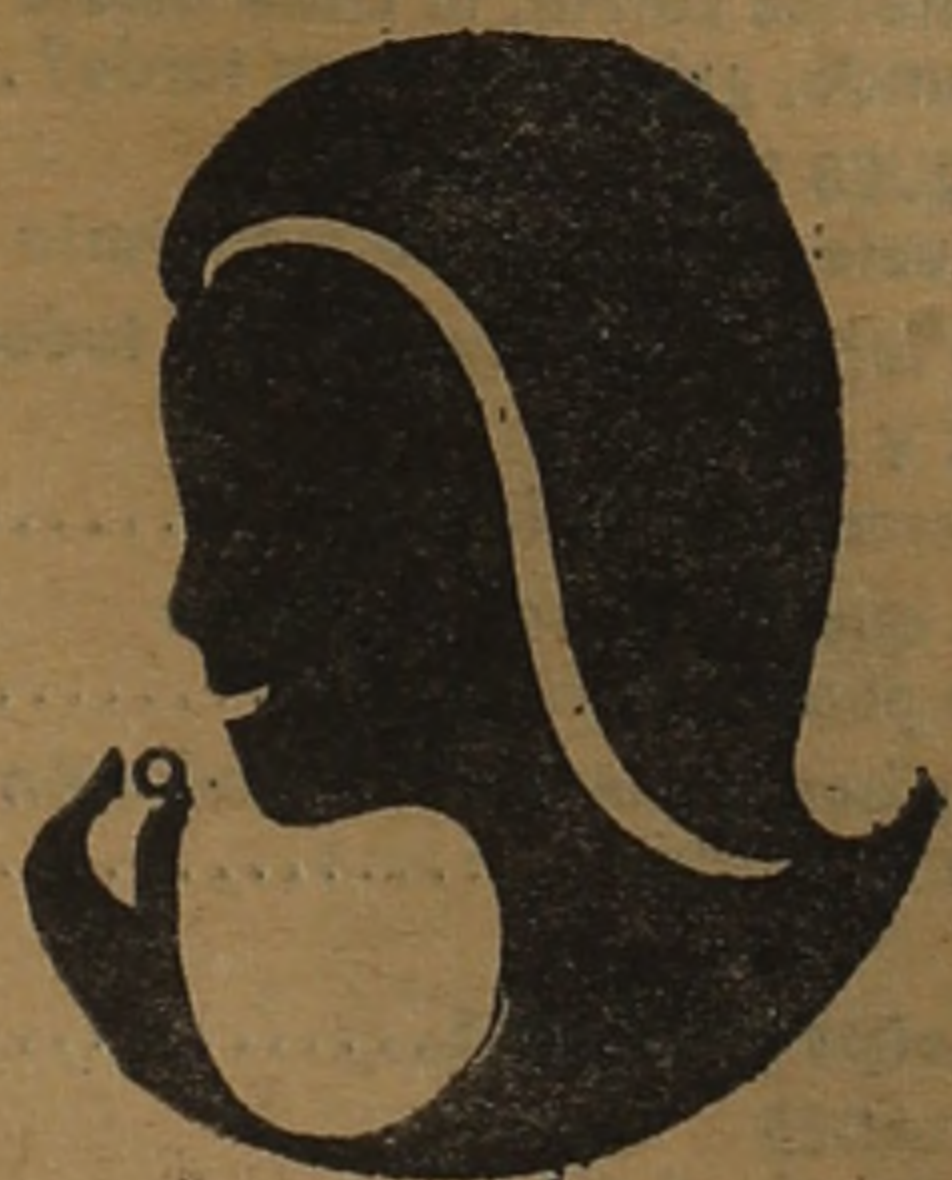
Relevos en el Ejército

General Luis V. Queirolo,
que fue elegido como
nuevo Comandante en Jefe
del Ejército.



El ex-Cortijo de Vidiella donde el fin
de semana pasado se desarrolló
una trascendente reunión.

El Gran Debate: la Píldora ¿sí o no?



Pág. VI

Ajustes a la Política Monetaria



Pág. XI

Diario de un cimarrón

Los
manuscritos
de Gregorio
O'Connors



No amaneca todavía. Quieto se ha quedado todo, de un tiempo a esta parte. Desde que pasó el plato volador los amaneceres vienen más lerdones, como quedándose en la disyuntiva. Esto de que no amaneca es conveniente para la escritura.

Sigo con el Diario, sin otro interlocutor que Tolomeo, el pinguino que un día llegó, se posó en un poste del único alambrado que se tiene en pie, y pidió permiso para quedarse.

Nunca le he negado asilo a nadie, y menos a un pinguino. Así que lo tengo de agregado, pero poco sirve para prosear. Tolomeo padece de insomnio y sale a tropear de noche, y por eso nos vemos poco, porque casi siempre viene cansado y de mal humor pues se le pierden las lecheras cuando no hay luna llena o estrella polar fuerte (que con esa sí ve el pinguino, por parentesco).

Por eso, porque el pobre Tolomeo a veces llega sin ganas ni de tomar mate, debe decir mis decires y contar mis cantares, y cantar mis cantares al viento. El viento chifla, bajito pero chifla, pero no es lo mismo, es como si no tuviera respuesta. Y un gaucha telegrafista, tropero, aparcador de calzado, tractorista y turfman. Un gaucha que ha bebido el agua de los manantiales y la coca cola de la botella. Un gaucha que se duerme sobre la viguela cuando se cansa de tocar Saint Louis Blues. Un gaucha de esta estirpe de gauchos que ya no viene, porque nunca vino, porque para venir hay que partir de algún lado para llegar acá, y esta estirpe no se parte sino que es una unidad indivisa, un bloque monolítico casi a punto para levantar monumento a esta raza sin dobleces, que el único doblez es en la botamanga del

pantalón Lee, que llevamos los que no usamos bombacha por principio. Para un gaucha así, que ha soportado todo, hasta la lectura ininterrumpida de la Crítica de la Razón Pura de Kant; para este gaucha, para este pedazo de fandubay curtido en el azul de la llama de un soplete de acetileno; para mí, no hay cosa más hiriente que no recibir respuesta a las preguntas. A Tolomeo lo perdono, pero al viento, que el viento chifla bajito eso sí que es sublevante.

Por eso escribo, para desahogarme y para estrenar esta parker que me regaló Tolomeo después que me gastó la birome de dos colores en la escritura de esas novelas que escribe. Usa mucho el rojo porque subraya, que el rojo no es color de gastarse en las viromes. Pero sucede que el afán de Tolomeo, cuando está inspirado, le hace arrasar con todo. Sin ir más lejos, ayer mismo me pidió perdón y le echó un balde de agua al brasero para utilizar un tizón y seguir con la escritura. Que le tuve que decir que menos mal que no me lo tiró, al balde, encima de calentador eléctrico porque capaz que nos morimos todos del golpe de corriente. Ful y se lo dije, y Tolomeo se rió y se fue muy campante, y desde lejos me gritó que él ya sabía y que además, me dijo, no le gusta escribir con lápiz mecánico, que con tizón sustituye pero con voltio no. Y se reía. Había que verlo. Con esfuerzo había que verlo, porque me levantó un humo con los carbonos mojados que me hizo llorar.

El candil se consume y no amaneca. Ya es como media tarde y no amaneca. Debo suspender porque tengo que hacerle la cocoa al Tolomeo.

Sin ser el compañero ideal, este pinguino me dará solaz. Capaz.

¿Sabe Usted lo que Come?

L'EXPRESS

Exclusivo EL DIA

El stand de los productos nuevos es la gran vedette del VIII salón Internacional de la alimentación. ¿Tienen los franceses razón en rechazar los alimentos artificiales? La respuesta la dan Dominique Simonnet y Jean Paul Ribes, quienes abren las puertas de los laboratorios donde se prepara la cocina del futuro.

Este bife no es verdaderamente un bife. ¿Lo saben ellos?, ¿se preocupan por saberlo? —¿esos clientes del "snack" parisiense con insignia americana quienes después de haberla inundado de Ketchup, tragan su carne picada, en tres bocados? ¿Carne? Sí, de carne tiene toda la apariencia, el olor y hasta el gusto un poco áspero de la hamburguesa. Pero en realidad, se trata de una "preparación a base de carne y de proteína de soja".

Este no es, de modo alguno, un caso aislado. En los snacks y en los "sels services", en las cantinas y en los refectorios, los platos ya no se cocinan más: se preparan industrialmente, a la moda americana. No existe otra solución práctica para preparar las 14 millones de comidas requeridas a diario en las colectividades.

¿Comprometida en esta revolución alimenticia, Francia podrá mantener un alimento de calidad y salvaguardar las tradiciones gastronómicas de que la está tan orgullosa?

M. Guy Fauconneau, quien es responsable del sector agro-alimenticio del Inra (Instituto nacional de la investigación agronomica), distingue, en la actualidad, dos categorías de productos: Los alimentos "de recreo" —apenas el 15% del consumo alimenticio— utilizados para los almuerzos de familia o comidas entre amigos y los "alimentos de servicio", 85% del tonelaje total, productos "sustituibles" elegidos ante todo por sus buenas cualidades nutritivas, dietéticas e higiénicas y por su precio netamente inferior.

¿Alimentos de servicio?: las carnes de cerdo y de ave, los cuartos delanteros de los vacunos, la mayoría de los quesos y los vinos de consumo corriente. Al elegir indiferentemente, todos son buenos. El gusto hay que procurarlo de los productos "de recreo": la mayoría de los corderos, la mayor parte de los cuartos traseros de los vacunos, las aves de chacras y los quesos preparados de manera artesanal (casera).

Los franceses no renuncian fácilmente a sus hábitos alimenticios. Por esta razón fundamental, en contra de su vocación industrial, muchos supermercados se vieron obligados a inaugurar una sección de estanterías tradicionales, carnicerías y productos lácteos, en donde el cliente puede elegir el queso de cabra bien a punto o el gustoso "tournedos" grueso. La vocación industrial se encontró con un enemigo: el tradicionalismo alimenticio francés. Pero no tanto.

PARA ASTRONAUTAS

Para la revolución industrial que gana el sector alimenticio está sólo en sus comienzos. ¿Tendremos en un futuro que contentarnos con las famosas pequeñas píldoras nutritivas del tipo de la ciencia-ficción? Esos comprimidos enteramente sintéticos ya existen. De fácil empleo no provocan ninguna excreción. "Esto puede ser interesante, en caso de una intervención quirúrgica —explica el Dr. Michele Bourgeat— Causse, directora del Cernip (Centro de estudios y de investigaciones nutricionales del Instituto Pasteur), en Lyon. ¡Pero a la larga el aparato digestivo se atrofiaría! Y además, no es nada bueno". De todos modos, estos productos están a precios exorbitantes reservados para astronautas.

Por lo tanto no habrá alimentos en píldoras. Los alimentos futuros que nos preparan la industria no serán verdaderamente artificiales, porque siempre estarán compuestos a partir de productos naturales. Pero su "arquitectura", será imaginada por el hombre. Esta es la verdadera revolución que describe Guy Dardenne, animador de la Asociación de promoción de las industrias agro-alimenticias: "Mañana nuestras industrias serán comparables a la industria automotora".

Un primer sector de extracción tratará la materia prima agrícola, tal como lo hacen las industrias pesadas de la metalurgia. Los aditivos serán preparados por industrias especializadas, como las que fabrican las gomas, los retrovisores, los asientos. Finalmente, industrias de terminación unirán las piezas para componer los platos.

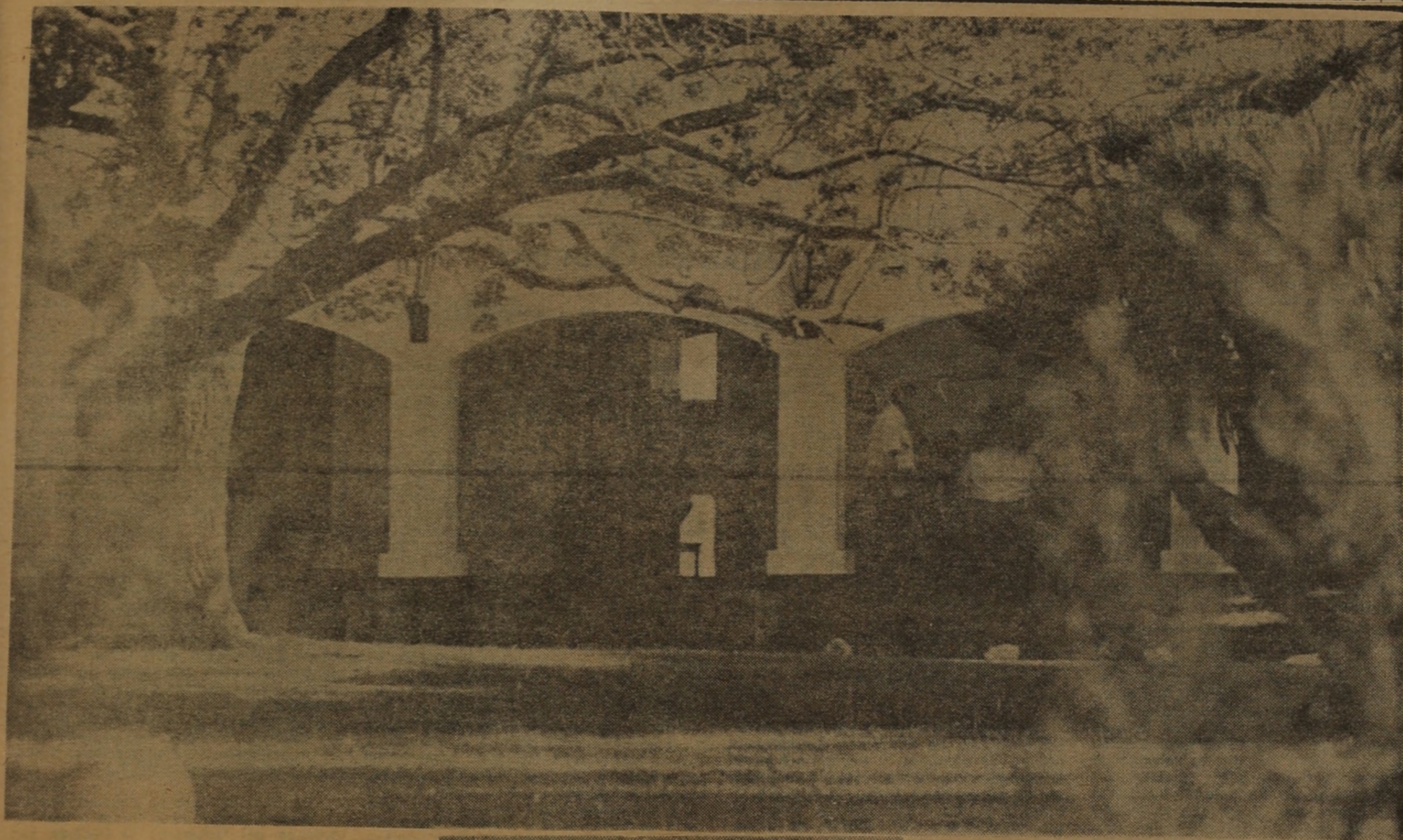
Llegó la época de desmontar y montar las materias primas del rubro "alimentos". "Una arveja no es simplemente un producto de la tierra: es un conjunto de azúcares, de clorofila y de ciertas proteínas, que se pueden utilizar de maneras distintas. Haciendo un poco de ficción es posible imaginar que a partir de una arquitectura de base, se construirá un producto alimenticio nuevo inyectándole otros productos, algo así como un maniquí de mimbre que se viste".

COPYRIGHT L'EXPRESS

Sumario

TEMA DE CARATULA	
Relevos en el Ejército	III
HISTORIA	
La intolerancia en el Uruguay	IV
HOMBRE Y SOCIEDAD	
Bovarismo Cultural	V
Vida Social y Alienación	"
ETOLOGIA	
"Me traen señales de mí mismo..."	VII
ECOLOGIA	
"Obras, planes aquí y ahora"	"
EL MUNDO	
Camboya: Buda, la sonrisa y el hombre	Páginas centrales

América Latina, la clase media del mundo, ¿siempre llega tarde?	"
ENFOQUES ECONOMICOS	
Ajustes a la política monetaria	XI
La leña, el combustible de todos los tiempos	XII
LIBROS Y AUTORES	
Mercado para frívolos	XIV
Lo que las aguas del Ouse no pudieron llevar	XV
Los best sellers o la inundación de la fatuidad	XV
CINE	
Sueños y Tránsito	XVI
VARIEDADES	
La Vigilia de la Tecla	"



Relevos en el Ejército



*El Nuevo Comandante en Jefe del Ejército,
General Luis V. Queirolo*

En la tarde del jueves culminó una fase en los últimos movimientos registrados al máximo nivel castrense, cuando el Presidente de la República, Sr. Aparicio Méndez, dispuso el pase a retiro del Teniente General Gregorio Álvarez y su sustitución, a partir del próximo 1º de febrero, por el General Luis V. Queirolo, quien asumirá en esa fecha el rango mencionado y el comando del Ejército. Quedó homologada así por el titular del Poder Ejecutivo y el Ministro de Defensa Nacional la resolución adoptada por la Junta de Oficiales Generales a lo largo de 22 horas de deliberaciones, iniciadas a las ocho de la mañana del viernes 19 en el denominado "Cortijo de Viedella" y que finalizaron al día siguiente en la sede del Comando del Ejército, ubicada en la avenida Garibaldi.

Los movimientos en cadena que tuvieron así un comienzo formal, se acentuarán en el curso del próximo mes de febrero, en que deben cubrirse numerosas plazas en los más altos niveles del Arma. En estos momentos se encuentran vacantes la Jefatura de la División de Ejército I, con sede en Montevideo y que ocupaba hasta su retiro en octubre pasado el Gral. Rodolfo Zubía la Dirección de la Escuela de Armas y Servicios, a cuyo frente está, el Gral. Antonio Cirilo, a la vez Presidente de

Usinas y Trasmisiones Energéticas del Estado y de la Comisión Mixta de Palmar quien pasará a retiro el 1º de febrero y la Dirección de Informaciones del Ministerio de Defensa Nacional, ahora a cargo del Gral. Manuel Núñez, Jefe del Estado Mayor.

La modificación en las jerarquías comprenderá la provisión de los Comandos de Instrucción y Apoyo Logístico, así como la jefatura de misión ante la Junta Interamericana de Defensa, con sede en Washington, cargo cuya titularidad ejercía el General Luis Queirolo.

El pase a retiro del Teniente General Álvarez se concreta en virtud de expresas disposiciones vigentes en la materia, que establecen un período máximo de ocho años para ocupar la mayor jerarquía castrense. El 1º de febrero se cumplirá exactamente un año del momento en que reemplazó, también por retiro legal, a su antecesor el Teniente General Julio César Vadora, actual Embajador de Uruguay ante el gobierno de la República del Paraguay.

La Junta de Oficiales Generales decidió asimismo el ascenso, al rango de General, de los actuales Coroneles Yamandú Trinidad, presidente de la Comisión Nacional de Educación Física; Julio C. Bonelli, Jefe de Policía de Montevideo; Pedro Aranco, Director Nacional de Transportes; y José María Siqueira, Vicepresidente del Banco de la República. Todos ellos fueron convocados en las últimas horas del viernes 19 al "Cortijo de Viedella", donde se les informó acerca de sus designaciones. Deberá entonces, asimismo, nombrarse los respectivos reemplazantes en los cargos mencionados.

El pasado martes, el Consejo de Seguridad Nacional recibió en la Casa de Gobierno al General Queirolo, quien asumirá el mando del Ejército en el curso de una ceremonia especial. Paralelamente, será despedido como es de estilo el actual Comandante en Jefe.

Por su parte, la Junta de Comandantes en Jefe quedará integrada, a partir del día 1º de febrero, por el General Luis V. Queirolo, el Vicealmirante Hugo Márquez y el Brigadier General Raul Bendahan. En las próximas semanas se registrarán asimismo movimientos en la Fuerza Aérea y en la Marina, también en cumplimiento de las disposiciones reglamentarias vigentes.

El maestro Vaz Ferreira defendía —de manera convincente— la tesis del progreso moral de la humanidad. Sostenía que en tanto nuestra capacidad intelectual permanecía estable —es la misma la inteligencia necesaria para concebir la rueda que para imaginar la teoría de la relatividad— se podía detectar una evolución positiva en la historia ética del hombre. La condena de la crueldad, por ejemplo, y si nos manejamos con espacios latos de tiempo, es un fenómeno moderno. Nietzsche ha interpretado con claridad el caso del valor ético de la crueldad entre los antiguos griegos: era la medida de la victoria. La victoria era, a su vez, de algún modo el valor supremo de una humanidad guerrera. Hoy la crueldad, por el contrario, es la medida de la deshumanización. A nivel de la conciencia general, la crueldad es condenada como culpable.

La actual denigración general de la crueldad supone, como contracara, una condena a la guerra, y ésta, a su vez, una revalorización de la paz. La paz hoy es obviamente apetecida por el público. Nuestra civilización la premia todos los años. Su búsqueda se ha institucionalizado. En efecto, las grandes potencias la discuten diariamente mediante el sistema —no falto de originalidad— de contabilizar, y comparar de continuo, los armamentos.

Las ideas políticas que tomaron el poder cultural de occidente en el siglo XVIII suponen —es obvio y pese a que aún hay quien las resiste también un progreso ético. La concepción, por ejemplo, de la libertad como inalienable se catapultó desde una visión del hombre conformada en un vertebral respeto de su esencia. A partir de ahí, la defensa de los derechos humanos ha consumido a buena parte de la humanidad. Esa lucha es un rasgo que caracteriza al mundo contemporáneo y denuncia un real progreso moral. Asimismo la concepción de igualdad —y de justicia social, que le está siempre concatenada— o la de fraternidad y solidaridad entre los seres humanos, reafirman una evolución en el mismo sentido. La difusión social, la penetración de estas ideas en el inconsciente popular, ha sido un hecho de tal magnitud que la defensa pública de un privilegio es hoy un hecho totalmente infrecuente. Lo que, antropológicamente hablando, constituye una novedad. Hace algunos milenios, también algunos siglos, lo totalmente novedoso era cuestionar un privilegio: suponía alterar, por ejemplo, un orden divino. Por la misma presión ideológico-social, es igualmente infrecuente que alguien afirme ser de "derecha". Que todos debemos tener las mismas oportunidades parece ser un axioma de nuestra cultura. Todo lo cual es un signo de la positiva evolución de la sensibilidad de la especie.

La imposición de la democracia como sistema de valores constituye un hecho históricamente muy nuevo y recoge y resume los rasgos antedichos del evolucionar ético. Todos los sistemas, obligados por la necesidad de cobertura en el presente moral, se autodenominan, sean o no, democráticos. El asunto pasa a radicar entonces en cuál sea la verdadera democracia; pero ese es otro problema. Lo que se indica es un síntoma de la evolución positiva del pensamiento político: Nadie se atreve a exhibirse como atentado contra la igualdad, contra la libertad, contra los derechos del hombre. Resulta sumamente difícil ante el pensamiento universal y es imperioso revestir las formas.

El eje sobre el que se estructura dicha evolución ética trabaja sobre los polos tolerancia-intolerancia. El surgimiento del pensamiento tolerante —el respetuoso del otro, de sus ideas y de sus derechos— es también un hecho, desde el punto de vista de la ciencia del comportamiento comparado, muy nuevo. Significa la asunción de que el enemigo es personal. La evolución de la intolerancia a la tolerancia supone un proceso profundamente humanista. Naturalmente tiene sus mártires: Sócrates por ejemplo. El sentido de ese humanismo radica en que la tolerancia es un rasgo específicamente propio de la especie. La intolerancia, en términos etológicos, es próxima al hombre a su ancestro, el

La Intolerancia en el Uruguay

A los 121 Años de Quinteros

mono. Lo contrario es apostar al ser humano.

La historia del conflicto tolerancia-intolerancia es naturalmente larga. El Renacimiento —¿se puede discutir el Renacimiento?— supone un gran envión, cuyo ímpetu aún nos llega, a favor de la fuerza tolerante. De su concepción humanista parte el pensamiento liberal, aquel que acepta que el otro puede tener la razón o parte de ella o, al fin, el derecho al error. El planeta estuvo dividido largo tiempo entre las culturas por donde pasó el Renacimiento, y aquellas donde no se generó. Hoy, por el fenómeno de universalización de la cultura que Malraux explicó tan bien se tiende a superar el anterior abismo.

LA IRRUPCIÓN DE LA INTOLERANCIA EN LA REPÚBLICA

El fenómeno político genésico, el antigüismo, es de contenido hondamente liberal. El completo y profundo sentido democrático de dicho movimiento inicial es, en su limpidez, único en América. El culto a Artigas, más allá de todas las grandilocuencias de ocasión, en el entrafamiento permanente de sus bases ideológicas, nos ha conformado. La influencia del antigüismo no está limitada a un momento histórico, a un círculo de hombres, o a una élite de cualquier tipo. No. Fermenta cada año cuando se aprende de la nacionalidad en el exodo, o en las instrucciones del año XIII. O la justicia social en el Reglamento del año XV. O una ética humanista y generosa en todo su ideario. Artigas es un fenómeno cultural que a la vez que nos condiciona, es atípico. En efecto, la coincidencia unánime en un héroe —fenómeno que a los uruguayos nos resulta habitual— es un hecho bastante escaso. Sobre todo cuando ese héroe no sólo es virtud —la dignidad, la valentía o el sacrificio— sino que, a más, representa una ideología política de coherente y abarcador contenido. El origen está, en resumen, protagonizado por un sistema de valores tolerante y liberal —en contenido y estilo— de tremenda fortaleza y fermentalidad. Esa tolerancia nos iba a recorrer. El país del "Clemencia para los vencidos" es el mismo del perdón de Cagancha por Rivera, del "no olvidéis en el fragor de la lucha que combatís contra hermanos" de Flores, de la magnanimidad de José Batlle y Ordóñez para quienes se confabularon contra su vida o de mi prédica contra la pena de muerte.

La intervención de Rosas en nuestra República supuso la quiebra del clima del modelo con que nacimos. Fue la irrupción de la intolerancia. No es ésta la oportunidad —tiempo habrá— de hacer el inventario de los crímenes de Rosas. Detengámonos simplemente en algunas generalidades de su estilo. Este es, se ha dicho, el alma. Sustentaba su poder en el terror: una fuerza de choque y de asalto, la mazorca, la más horca. La crueldad de este cuerpo debía ostentarse pues así era doblemente eficaz. Determinados colores estaban prohibidos; el moño punzó en el cabello femenino era obligatorio. Los ciudadanos podían diariamente probar su adhesión al régimen repitiendo — en el saludo, en las cartas particulares, en los membretes públicos— los estribillos de rigor que incluían loas a la "Santa Federación" e imprecaciones —las fuerzas de las mismas eran índice de fidelidad— contra los "Salvajes Inmundos Unitarios". Todo lo no rosista era "salvaje inmundo unitario". Serlo era como no ser arlo en alguna otra circunstancia de tiempo y espacio.

LA PIEL DE BERON DE ESTRADA

Las ejecuciones en masa caracterizaban al régimen. Uno puede leer en los periódicos de Rosas los partes de los lugartenientes reportando un día 600 ejecuciones, otro 150; o las descripciones de los suplicios a que se sometía a la oficialidad capturada. Nació toda una subcultura de crueldad. En la batalla de Arroyo Grande el rosismo vencedor sobre los orientales, desarrolló buena parte de su catálogo de exterminio: el desuello, las amputaciones, la muerte a palos, el deguello naturalmente. Tal vez un buen ejemplo de la insensibilidad que caracterizaba a esa subcultura, son las declaraciones de Urquiza a un periodista defendiéndose de la acusación de haberse fabricado una artesanía —maulas para Rosas— con una lonja de la piel de la espalda de Beron de Estrada, jefe vencido y muerto en Pago Largo. Ese día los prisioneros ejecutados —catálogo recorrido— fueron aproximadamente 1.200. Urquiza en prueba de que la acusación sobre las marcas era falsa, mostró al periodista la piel de Beron de Estrada: estaba completo; nadie le había sacado una lonja para nada. Urquiza conservaba este despojo del jefe enemigo desollado en un cajón del escritorio. Y al hombre que operó el desuello, entre los miembros de su séquito.

Toda esta cosmología basada en la intolerancia, en la filosofía de que el enemigo no es persona, funcionaba con mecanismos de mitología tribal. El trofeo, por ejemplo. Unos tenían predilección por los cueros; otros por la decapitación y exhibición de las cabezas.

Con la invasión de Rosas al Uruguay todo ese mundo nos invade. El ejército del General Oribe, es influenciado por las pautas psicológicas de sus aliados. En un artículo anterior comentábamos el fusilamiento, ya en 1828, de los chasques que envía Rivera desde las Misiones con la noticia de la victoria. La dureza de la ocasión se institucionalizó cuando las campañas al servicio de Rosas en los conflictos internos de la República Argentina. Así un día se fusiló a un joven oficial adversario que había llegado al campamento conduciendo a un alto oficial prisionero al cual el enemigo devolvía. Así otro día, se ordenó el fusilamiento de un oficial autor de una presunta falta. El sumario probó que esto era imposible, pues la noche del hecho el oficial no estaba de servicio. Pese a la inocencia se mantuvo la orden: "como ejemplo". Oribe fue el vencedor de Arroyo Grande y el responsable de la suerte que corrieron los prisioneros.

No fue porque sí, ni contra nada, que los uruguayos nos enfrentamos, en 12 años de penas, a Juan Manuel de Rosas. Además de la libertad contra la tiranía lo que se enfrentaban eran dos morales: la liberal y tolerante que habíamos heredado, contra la de exterminio propia de todo transpersonalismo. "Nuestro valiente y generoso Rivera" como le llamaba Artigas no lleva mancha de intolerancia: era la expresión viva de respeto por el prójimo. El liberalismo político no es sólo una manera de la ideología, es una forma del alma, una relación moral con la realidad y solidaridad con los demás.

QUINTEROS: LA INTOLERANCIA AUTOCTONA

Para quienes integramos la tradición de la tolerancia, recordar el episodio de

Quinteros —la próxima semana se cumplen 121 años— es particularmente trascendente: Fue una de las mayores instancias de intolerancia que ha concebido nuestro país. Y es tal vez la primera que se gestó exclusivamente entre los límites de nuestra sociedad, sin influencias de desviaciones exteriores.

El General César Díaz, colorado, hombre de la Defensa de Montevideo, había sido el jefe de la División Oriental que combatió en Caseros donde se liquidó para siempre el poder de Rosas. Sensible a la inconstitucionalidad de determinadas medidas del gobierno de Pereira, se levantó en armas. La suerte de la revolución le fue adversa y, rodeado, aceptó parlamentar con el enemigo que le ofrecía las garantías de una capitulación. Algunos jefes desconfían, conociendo a determinados oficiales de las fuerzas vencedoras, de la palabra que se les ofrece. Dos de ellos no aceptan quedarse: Nicasio Borges y Gregorio Castro. César Díaz confía y capitula. Se garantiza la vida de todos y se concerta que los jefes serán exiliados al Brasil. El documento lleva la firma del jefe del Ejército del Gobierno: General Anacleto Medina.

Transcurren sin embargo luego de la rendición algunas horas, luego un día, dos y no se ejecuta lo acordado. Por el contrario el pasaporte que según el pacto ya se había entregado al jefe revolucionario, le es retirado. A efectos, se dice, de ponerlo en regla. César Díaz escribe a su mujer: "... No me figuro que el General Medina sea capaz de violar un convenio celebrado con todas las formalidades de la guerra; pero no puedo, sin embargo, hablarte con seguridad de mi propia suerte... Pienso a todas horas en tí, César".

La incertidumbre se despeja cuando el General Medina hace formar y leer las órdenes del Gobierno: 1) Deberán ser pasados por las armas los Generales Díaz y Freire (uno de los 33 orientales) y los Coroneles Tajés y Martínez. 2) Sufrirá la pena de muerte el Mayor Freire por haberse sublevado. 3) Serán ejecutados todos los jefes y ciudadanos que han levantado fuerzas contra el gobierno. 4) Serán quintados (morirá uno de cada cinco) todos los oficiales de Capitán para abajo.

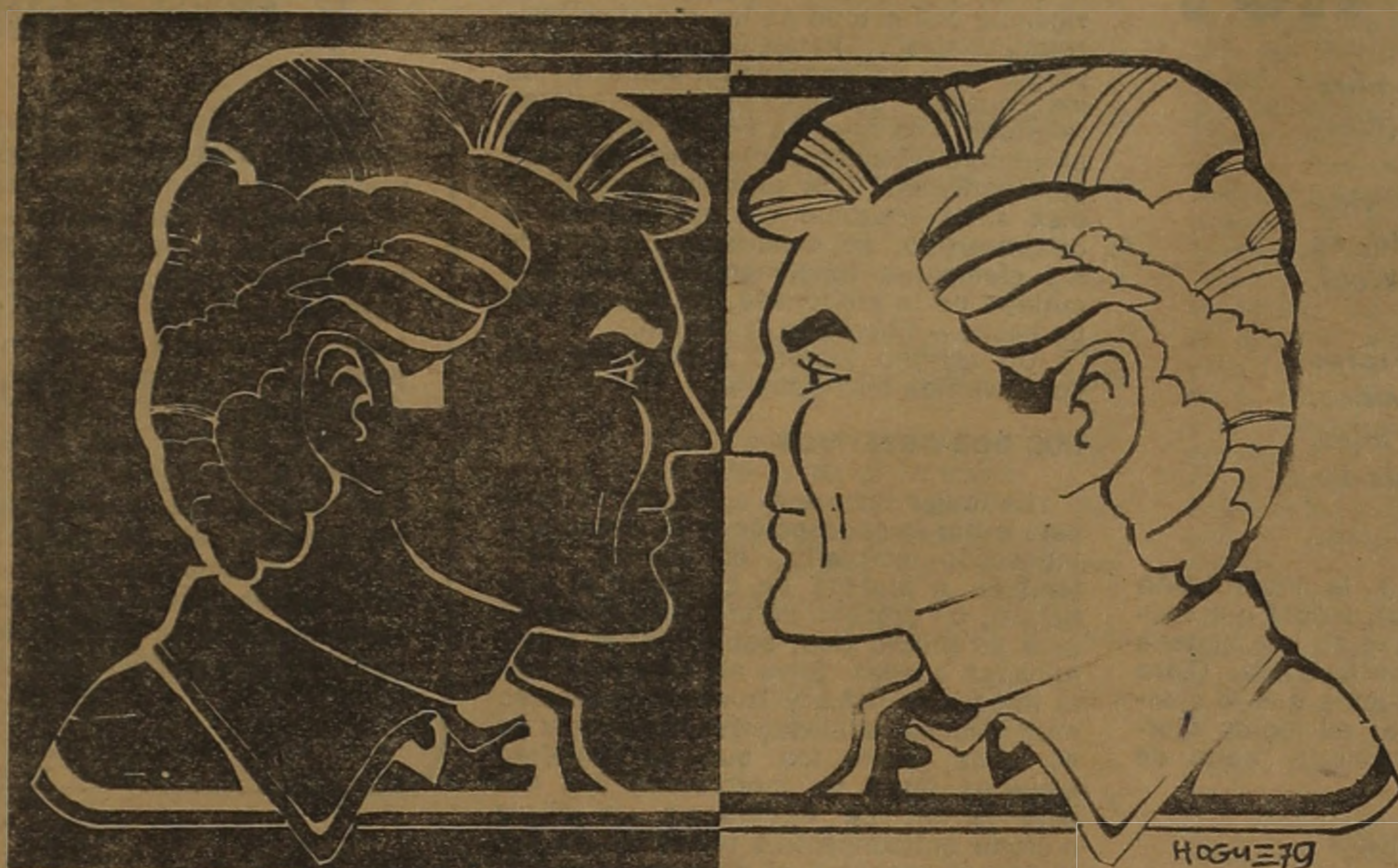
El ejército se pone en marcha y llegados a una colina se desmonta a Díaz. Un testigo presencial, Juan M. de la Sierra, lo relata así: César Díaz "robado por la soldadesca de sus espuelas de plata, cinto con dinero, sombrero y poncho... pidió permiso para escribirle a su esposa y se lo negaron. Quiso hablar, pero la consternación ahogó su voz y sólo pudo despedirse de sus compañeros y dar en voz alta un adiós a su pobre esposa... El general marchó al suplicio con los cabellos horizados por la cólera, y al pasar por cerca del traidor Medina le dijo en voz clara y alta: General Medina ¿qué vale ya la palabra de un general oriental? El Gral. Medina contestó: —Vaya Ud... Vaya Ud., general Díaz. Es la orden del Gobierno".

Atado con un maneador, codo con codo, lo derribó la descarga al pie de un espinillo.

A su turno Francisco Tajés expresa "al Cnel. Tajés no lo matan miserables cobardes". Se pega dos tiros. Uno por debajo de la barba; sale por la mandíbula superior. Otro en la tetilla derecha; sale por la espalda. Aún no muere; le arrastran y lo fusilan. 63 hombres son degollados, alguno muere lanceado por orden del mismo Medina: total 152 víctimas.

Los hombres que en Montevideo habían decidido la masacre eran: Luis de Herrera, su hijo Juan José de Herrera y el Ministro Antonio de las Carreras. Los animaba el odio y el deseo de venganza. Juan José de Herrera, de 25 años, escribirá: "Hemos debido fusilarlos. Es necesario mantener el ceño arrugado... se ha obedecido la voz de Dios". No sabía todavía que desde que existe la tolerancia, la intolerancia está sometida al juicio condenatorio de la historia.

Manuel Flores Silva



El Bovarismo Cultural

En el hombre, la unidad con lo existente está perdida. El mundo está "ahí", separado y a distancia del "aquí" humano. Este percibirse a distancia de las cosas y por lo tanto de experimentar extrañeza ante el ser, lo impulsa a una constante búsqueda de sentido.

Es en su capacidad de tomar conciencia, donde el mero hecho de ser, conduce, a la maravillosa intuición de la existencia, y donde la sorpresa fecunda en interrogantes, llega a convertirse en el origen de su búsqueda y en el comienzo de todas sus respuestas.

Todo en el hombre es expresivo de esa condición de desarraigo. Ya desde la biología se hace patente su separación y su lejanía. Al constituirse sobre su eje vertical, sacude la pesada esclavitud del tubo digestivo apegado a la tierra, y gana distancia frente al mundo, una distancia que debe mantener con esfuerzo y cuya trascendencia ha sido explicitada con rigor fenomenológico por Erwin Strauss. Pero lo que es posibilidad, es también riesgo y temor. La conciencia humana, en su incesante conquista de lo real, tropieza con su propio fantasma y se encadena con la mayor facilidad, arrastrada por la ilusión. Así llega a reiterar un tiempo y un espacio ya dados; perpetúa un instante del devenir que sólo tendría sentido como transición. La paradoja de la conciencia, es sustituir la realidad por el deseo; "poner" lo pensado y creído histórico, mas allá de las fronteras subjetivas. Romper esas cadenas, es superar el miedo más profundo, el miedo a existir, sin garantías, de experimentar el hondo abismo del ser y

salvar la libertad de conocer.

La primera función de la conciencia fue el percibir, y sobre el percibir se estructuró el pensamiento. El último avance de la conciencia, fue la capacidad de dudar de las percepciones y finalmente llevar la duda hasta el propio pensamiento, en una retroacción capaz de conducirlo a dimensiones insospechadas, a toda una nueva región de lo verdadero, terror del dogmatismo, arquitecto de todos los muros que protegen contra el insaciable anhelo de seguir pensando.

LA SELECCION DE LA REALIDAD

Todas las regiones del esfuerzo pensante han tenido sus iconoclastas. Pero la real originalidad de nuestro tiempo es haber descubierto la más radical de todas las ilusiones, la ilusión engendrada por la propia cultura, en un esfuerzo cuyos frutos apenas se insinúan, pero prometen una primavera de la inteligencia, tras los largos inviernos a que se ha visto sometida la razón.

El paso decisivo fue obra de los planteamientos epistemológicos de antropólogos y sociólogos, que fueron capaces de reinterpretar al hombre desde una perspectiva universal y llevarnos a la comprensión de que nuestros moldes de pensamiento y de conducta, son sólo uno de los modos posibles de enfrentar la realidad, siendo válidos otros muchos, en una inagotable capacidad humana para "inventar" su instalación en el mundo.

El enmascaramiento de la conciencia a través de las pautas, costumbres e instituciones, es tan completo y poco evidente, que ha permitido considerar como "natural" lo que no era más que el resultado de persistentes influencias sociales. Desde nuestras concepciones acerca de la enfermedad mental, hasta nuestros sistemas económicos o religiosos, todo el pensamiento está penetrado por el medio en que se desarrolla, a tal punto que la conciencia no los discrimina como resultado de alternativas culturales y les asigna una validez fuera de toda discusión.

Podemos asumir que el desarrollo de las organizaciones biológicas culmina en la inteligencia, pero no que nuestra concepción del mundo y del hombre —con sus formas de vivir derivadas— sea la forma terminal.

DE LA PROVINCIA AL MUNDO

"El hombre primitivo —señalaba Ruth Benedict— nunca se asomó al mundo; vio la "humanidad" como un grupo; sintió su causa como algo común con la especie. Desde el comienzo fue un provinciano que levantó altas barreras".

Cuando el hombre occidental de los tiempos modernos, en base a la superioridad de su tecnología bélica y el afán expansionista de sus sistemas y valores se lanzó a la conquista del mundo, reiteró abierta o veladamente, la misma actitud de los pueblos primitivos, que se designaban a sí mismos con una palabra equivalente a "los hombres". El entendido era el de en-

carñar la única humanidad posible y de que sus instituciones y creencias resultaban el único modo verdadero de existir los hombres auténticos.

La convicción de la vigencia de los esquemas socioculturales alcanzó una dimensión tal, que el concepto de "nativo" llegó a significar alguna forma de subvalidez.

El afán de "convertir", de conducir a los mismos esquemas, es tan antiguo como los testimonios que nos legara el pasado y pocos acontecimientos pueden producir tanta incomodidad, como el percibir que nuestras evidencias no resultan tales a otros. Uniformar la Inteligencia, es tendencia de las más persistentes y lejos de cesar en nuestros días, dispone de medios más poderosos y sutiles. El afán misionero no siempre es búsqueda compartida de la verdad, sino un intento de supresión de las diferencias que aguijonean la conciencia. La posibilidad de desarrollar nuevas actitudes sobre los condicionamientos mesológicos de la Inteligencia y con ello, de instaurar un diálogo universal, proporcionaría una nueva libertad a toda la humanidad.

El existir humano es creación más que repetición, innovación, cambio. Las culturas han creado sobre las condiciones biológicas, un universo donde la riqueza y la pobreza se regulan mutuamente. El replanteo de las limitaciones culturales, descubre las sombras de lo no visto. Insinúa que el "es así", puede también "ser de otro modo", que la provincia no es el mundo.

La protección que, durante siglos ha brindado la cultura a cada grupo, asegurándole que la "realidad" estaba esclarecida, lo ha puesto a cubierto de la angustia. Por eso, se ha podido decir que la razón es la locura de todos, mientras la locura es la razón de uno. La "garantía social" mantiene su vigencia, en tanto cada civilización pueda mantener un espléndido aislamiento o pueda pretender una "razonabilidad" incuestionable frente al desvarío "primitivo" de las restantes. Pero cuando con honestidad se "escucha" el decir de las restantes culturas, no ya como "curiosidades antropológicas" para un anecdotario, sino como historias vivientes de hombres que se han orientado en este mundo tan difícil de comprender y descubrir, entonces, nuestra propia locura se hace tangible, tanto como el saber que penosamente hemos acumulado. Y comenzamos a respetar las concepciones ajenas, y adquirimos originalidad frente a nosotros mismos. En esta perspectiva debe situarse el hombre del porvenir, que prolonga su cultura hacia un punto de convergencia universal.

Es cierto que el hombre es, frente al universo, apenas algo más que nada, que sus errores llegan a pesar más que sus aciertos, que su capacidad de no ver ni entender han lastimado su historia, pero como decía Blas Pascal, "El hombre no es más que una caña, la más vil de la naturaleza, pero es una caña que piensa", y de ese, su seguir pensando, depende el lugar que llegue a ocupar en el cosmos.

Enrique ALONSO FERNANDEZ

El Debate de Nuestros días La Píldora: ¿sí o no?

Cada caso moral es una decisión personal que el hombre debe tomar por sí: ¿era al Ángel del Señor por sí? (Kierkegaard).

- *Debe preocuparnos primordialmente la calidad de la vida humana antes que la cantidad. Desde ese punto de vista, es posible que la Tierra esté ya superpoblada. (George Wald, profesor de la Universidad de Harvard).*
- *Todos los programas políticos y sociales pueden sintetizarse en este sencillo pensamiento: un mundo mejor para los niños. O, para completarlo: un mundo mejor para no tantos hijos. (Harvey Brooks, de la Academia Nacional de Ciencias de Estados Unidos).*

El gran debate, desde hace una década, mantiene plena vigencia. Como los antibióticos, como muchos de los medicamentos que en este siglo mejoraron considerablemente los niveles generales sanitarios de la población mundial, la Píldora (uno de los contraceptivos disponibles) contiene agentes poderosos. Y hay mujeres que reaccionan desfavorablemente ante esos componentes: para algunas (¿muchas? ¿pocas? ¿no será usted una de ellas?), la pequeña tableta puede constituirse en un grave riesgo. A esta altura de la experiencia universal en la materia, no es posible predecir con exactitud qué mujer sufrirá efectos colaterales o complicaciones directas, pero se cuenta con información suficiente para ayudarla a decidir sensatamente. La Píldora es un pequeño personaje tan estudiado, que no debe sorprender la concretada identificación de algunas consecuencias perjudiciales de su empleo. Pero como en todos los sectores el alerta es prioritario, corresponde lanzar la advertencia: ya se sabe que es mejor prevenir que curar.

Aunque la Píldora sea el método anticonceptivo reversible más eficaz disponible hoy día, las decisiones relativas a su seguridad y complicaciones pueden variar de una a otra persona. Deberán tenerse en cuenta, asimismo, factores tan importantes como la accesibilidad a centros asesores de Planificación Familiar, los riesgos de los embarazos frecuentes y la siempre ominosa presencia del aborto. Del juego de tantos elementos (contraindicaciones, gama de procedimientos disponibles, características poblacionales del país, regula-

ciones concernientes a la interrupción voluntaria del embarazo), tendrá que surgir la política a aplicarse en una materia tan delicada como controvertida. Claro que debe tenerse en cuenta que la ciencia avanza día tras día: es lógico otorgarle, entonces, una abierta "carta de crédito".

UN CLUB DE 55 MILLONES

En todo el mundo, cincuenta y cinco millones de mujeres toman en estos momentos píldoras para controlar la concepción. En el Uruguay, donde su venta es libre (cuesta de \$ 6 a \$ 14 la dosis mensual de 21 pastillas), el método se ha difundido sobre todo entre las integrantes de la clase media que usan anticonceptivos, sector en el cual el 80% de las mujeres en edad gestacional las utilizan con regularidad. El 20% restante —siempre dentro del núcleo contraceptivista— prefiere alguno de los restantes procedimientos. En cambio, entre las asistentes a los centros hospitalarios, la preferencia se vuelca hacia los dispositivos intrauterinos (DIU, porque las siglas también invadieron el área), en un porcentaje algo menor.

El panorama, a nivel mundial, es sustancialmente diferente. En 1977 los anticonceptivos en general fueron utilizados por 250 millones de parejas, según el orden siguiente:

80.000.000 Esterilización.
55.000.000 Píldoras.
35.000.000 Preservativos.
15.000.000 Dispositivos intrauterinos.
65.000.000 Métodos tradicionales.

EL MINIPERSONAJE EN TABLETAS

La Revolución Industrial dio comienzo en el siglo pasado; en el actual se produjo —tanto en Europa como en Estados Unidos— la Revolución Sexual. La idea de que el sexo es "pecado" comenzó a desvanecerse a partir de 1900. La dicotomía entre el hombre, monopolista de la satisfacción sexual, y la mujer, instrumento de reproducción, se disipa lentamente en el mundo, aunque mantiene vigencia sobre todo en las regiones "tercermundistas". Paralelamente a este progreso, la anticoncepción permitió que los nuevos conocimientos y valores referidos a la relación sexual la hicieran placentera y estimulante para sus dos protagonistas. Y la píldora que incluyó diez años atrás un camino modesto y controvertido, se constituyó en uno de los elementos fundamentales pero discutidos de la pregonada, justa —ya casi un hecho— liberación femenina.

Un cambio logrado a partir de una controvertida microtableta.

LOS DOS OBJETIVOS

La mujer recurre a la Píldora no sólo para evitar la concepción (y su eventual e indeseado corolario, el aborto), sino también a efectos de controlar el embarazo, un proceso natural pero riesgoso para su propia vida, sobre todo a determinadas edades. Sirve así para preservar la integridad física y la salud de madres muy jóvenes, adolescentes o mayores de 40 años, entre las que se registran elevadas tasas de morbilidad por este factor. La Píldora es un eficaz método anticonceptivo reversible (la fertilidad se recupera al dejar de tomarla): 200 millones de mujeres la han ingerido durante el curso de su vida reproductiva, para planear y espaciar el nacimiento de sus hijos. La anticoncepción no es un tratamiento médico, sino un aspecto de la actual forma de vivir, en la que los seres humanos desean controlar su fecundidad, tanto como dominar la naturaleza o conocerse a sí mismos.

LA EMPRESA HUMANA

Cuando está de moda afirmar que debemos ser dueños de nuestro propio destino, la premisa debe tener validez, antes que nada, respecto a la tantas veces olvidada empresa humana, ese postergado milagro. Al elegirse un método anticonceptivo, se presenta la misma alternativa que ante cualquier otra decisión vital importante. La difusión de todo lo que se sabe respecto a la Píldora es, entonces, fundamental. Su uso y sus eventuales consiguientes riesgos, deben obrar en conocimiento general.

ESTO ANTE TODO

El Departamento de Planificación Familiar y Estudios de la Reproducción

En Uruguay: más Píldoras y más Hijos

Aunque parezca una paradoja, subieron aquí paralelamente la venta de anticonceptivos orales y el número de nacimientos. El incremento en la venta de la Píldora ha sido muy definido: entre 1965 y 1975 se multiplicó por diez. Por su parte, el número de nacimientos pasó en el mismo período de 60.000 a 68.000 por año. En nuestro país no hay una correlación directa entre ambos fenómenos, sino una simple, importante concientización de la pareja: hay muchas más que usan anticonceptivos orales, pero hay también un número creciente que desea tener hijos. Es una posición adulta.

Humana que dirige el Prof. Hermógenes Alvarez en el Hospital Pereira Rossell, es prácticamente una isla uruguaya en esta materia. Sin medios pero con eficiencia, allí se asesora gratuitamente a las parejas ávidas de conocimientos, se organizan cursillos, se editan investigaciones. Sus archivos incluyen la historia clínica de 12.000 mujeres, cuya evolución médica es seguida año tras año. Conviene resumir algunos principios básicos en relación a la Píldora y sus compañeras de ruta en el difícil sendero de la tantas veces pospuesta dignidad humana.

1) Los riesgos que existen para las usuarias tienen su porcentaje más alto en las mujeres mayores de 40 años y las que fuman.

2) Las mujeres que han sufrido o sufren dolencias como trombosis (coágulo de sangre), afecciones cardíacas serias y enfermedades de la sangre, deben considerar el empleo de otros métodos anticonceptivos.

3) La usuaria debe pedir consejo médico si, mientras toma la Píldora, tiene calambres o hinchazón en las piernas, o dolores de cabeza o en el pecho.

4) Algunas mujeres experimentan un ligero aumento en la presión de la sangre (lo cual carece de síntomas y no representa riesgo para la salud) pero las que experimentan un incremento marcado deberían cambiar a otro procedimiento.

5) Los anticonceptivos orales se han asociado a un tipo de tumor hepático, no maligno, pero que ocasiona sangrado interno serio.

6) Si una mujer contrae ictericia cuando toma la Píldora, deberá abandonar de inmediato su uso.

7) Las mujeres que sufren diabetes pueden tomarla, pero requerirán cuidado especial: hay médicos que en este caso recomiendan métodos anticonceptivos alternativos.

Los datos actuales señalan que en las mujeres menores de 35 años, el riesgo de muerte es de uno por año por 20.000 que toman la Píldora: los peligros son, entonces, sensiblemente menores a los que ocasionan el embarazo y el parto. La ciencia pone en estos momentos el énfasis en el mejoramiento de las concentraciones hormonales de los anticonceptivos orales. Allí se centra el máximo esfuerzo investigador, tendiente a eliminar los inconvenientes reseñados, aún vigentes en la utilización de la Píldora. Sobre los avances (y retrocesos) que en este campo se registren, conviene hablar minuciosamente: el temor, el silencio, los prejuicios, deben ser derrotados. No tienen lugar en el mundo moderno.

Sergio PAPA BLANCO

Los Anticonceptivos en Favor y en Contra

El bombardeo sobre la variada gama de métodos anticonceptivos es, desde siempre, muy intenso; pero también, desde siempre, han sido utilizados sobre todo por la mujer, ese constante, sufriente personaje de la comedia humana. Y ello porque, en lo medular, el problema se centra en si el futuro hijo es o no deseado. Los argumentos contra los procedimientos anticoncepcionales —entre los cuales la Píldora es fundamental en Uruguay— provienen de todos los frentes imaginables. Vale la pena reseñarlos, aunque sea a vuelo de pájaro (o de píldora, simplemente).

— Iglesia Católica: "La vida es sagrada y debe ser respetada. El único método anticonceptivo que puede ser aceptado es el rítmico".

— Grandes empresarios: "Una dinámica social eficiente requiere el adecuado crecimiento del número de consumidores".

— Gobiernos partidarios de criterios cuantitativos respecto a la vida humana: "Los anticonceptivos ocasionan un deterioro en el deseado crecimiento poblacional".

— Temerosos: "No debe interrumpirse un proceso natural, porque es peligroso hacerlo".

Por su parte, los médicos alertan: "Es necesario controlar minuciosamente el tipo de anticonceptivos y su concentración hormonal, de modo que la mujer utilice el adecuado a sus características biológicas. Deben respetarse, asimismo, las contraindicaciones". A diferencia de los católicos, protestantes y judíos aceptan la utilización de la Píldora si la pareja lo entiende conveniente, y consideran que el control de la natalidad es beneficioso. Queda así planteada la polémica.

Alerta ecológico Obras, Planes Aquí y Ahora

HOS grandes trastornos ecológicos tienen una presencia importante en las naciones altamente desarrolladas, etapa de la cual nuestro país está distante aún. A pesar de ello, comienzan aquí a plantearse en forma incipiente algunos problemas, con la ventaja de que podemos estar alerta frente a ellos: la experiencia ajena —aunque sea en este campo— debe servirnos.

Aunque en algún caso sus propios ejecutores lo ignoren, un inventario de las actuales obras y reglamentaciones nacionales y municipales con incidencia ecológica, vigente o en etapa de realización o proyecto, que persiguen integrar ecosistemas equilibrados en beneficio del hombre sin destruir la naturaleza, incluye, entre otras, las siguientes normas, hechos o programas:

- 1) El rellenado de parte de la playa de Pocitos, afectada por la erosión.
- 2) Las tareas de desecación de los Baños de Carrasco.
- 3) El renivelado de la Laguna Negra, en Rocha, que será llevada a su cota original, recuperándose 14.000 hectáreas de tierras fértiles.
- 4) Los estudios sobre contaminación de las playas en Montevideo, y la realización de un caño colector que llevará las aguas residuales a 1.500 metros de la costa.
- 5) La forestación de zonas marítimas y, en general, la creación de bosques.
- 6) La reimplantación de las ciudades de Belén y Constitución, con efectos directos en la vida del hombre y sus actividades.
- 7) El Plan Agropecuario Nacional, en todos sus efectos modificatorios de la riqueza de los suelos.
- 8) Las obras de las represas de Salto Grande y Palmar, que transforman el actual ambiente natural de ambas regiones.
- 9) El contralor municipal en materia de ruidos molestos, de gases de combustión de motores, de desechos industriales y, en general, de todo el sector concerniente a higiene, como basurales, insectos o roedores.
- 10) Las denuncias efectuadas por la Intendencia Municipal de Rivera respecto a la contaminación del arroyo Cuñapirú, con la subsiguiente prohibición de utilizar el Bañero "Paso de Serpa".

La reseña de ejemplos podría ser prácticamente interminable: el proyecto "Conservación" en La Floresta, el volcado de arena en la playa de Portezuelo, el contralor de la extracción arenosa en los bañeros de Canelones, la creciente contaminación de la atmósfera capitalina. La importancia de estos y otros temas requiere una adecuada difusión (ahora inexistente), planes de educación ambiental a nivel nacional (también inexistentes) y la presencia de una constante opinión científica (presente en muchos programas específicos, pero sin un plan general). ¿Qué hace en estas vitales materias el Instituto Nacional para la Preservación del Medio Ambiente, integrado por 28 miembros? Su función es demasiado importante para que permanezca en el discreto encanto del anonimato.

P. B.

"Me Traen Señales de mi Mismo..."

"Creo que podría vivir con los animales, son tan secretos y tan placidos."

Me detengo y me demoro mirándolos.

No se atormentan ni se quejan de su condición.

No se quedan despiertos toda la noche ni lamentan sus culpas.

No me abruman con discusiones de sus deberes para con Dios.

Ni uno solo está descontento, ni uno solo está dominado por la locura de tener cosas.

Ni uno solo se arrodilla ante otro, así fuera de su especie que vivió hace miles de años.

Ni uno solo es decente o desdichado en toda la faz de la tierra.

De esta manera muestran sus relaciones conmigo y yo las acepto.

Me traen señales de mí mismo, muestran claramente que las poseen.

Querría saber dónde han hallado esas señales.

¿He recorrido ese camino hace mucho tiempo y las he dejado caer?

WALT WHITMAN

En estos pocos versos del gran poeta americano está expresado no solo el por qué, del particular interés que despierta en el hombre de nuestra época, el estudio de la Etología, sino, lo que es más, sus métodos y sus fines.

Indagando en la conducta animal, tratando de deslindar lo genético de lo adquirido, intentamos detectar los resortes de nuestro propio comportamiento con un fin que es común al poeta y al hombre de ciencia: conocernos mejor.

La Etología (ethos-comportamiento, "conducta") no es una ciencia necesariamente de laboratorio ni restringida a los ambientes académicos, tampoco se vale de métodos complicados. —La mayor parte de las veces basta la observación— y su lenguaje no tiene el grado de especialización de otras ciencias. La experiencia de la Dra. Jane van Lawick Goodall conviviendo en África, por espacio de diez años con un grupo de chimpancés en libertad, constituye uno de los trabajos más típicos y valiosos en el campo de esta ciencia, a la vez que un documento fascinante capaz de cambiar la visión muchas veces imprecisa que sobre la conducta humana tenemos.

Antes de entrar en materia reclamamos del lector un riguroso examen de conciencia que incluya un repaso a sus creencias darwinianas, porque, aunque muchos no gocen con ello, es necesario considerarnos una de las ciento noventa y tres especies de monos vivientes y comprender, como dijera Lorenz, al hombre a través del animal y no a la inversa. Veremos entonces como más legítimo, compararnos con nuestros primos los chimpancés, que hacerlo, como intentan los antropólogos, con pueblos primitivos, culturas que son verdaderos

callejones sin salida como lo prueba la permanencia en su condición; ramas secas del gran árbol de la evolución.

Los estudios de Jane van Lawick, al igual que los de Shaller sobre el gorila o los de Biruté Goldikas sobre el orangután, fueron impulsados y patrocinados por el eminente antropólogo L. Leaky. Leaky encontró en Tanzania "innumerales fósiles de homínidos (zínjanthropus, homo habilis y homo cascanueces) y era fundamental para complementar sus trabajos, tener una idea cabal de la vida en libertad de estos antropoides. La única solución posible era el estudio etológico de sus parientes más cercanos, los grandes monos, que en el caso de los chimpancés habitaban y un tiempo compartían, el mismo medio ecológico a orillas del lago Tanganica; en la esperanza de que su observación arrojará luz sobre muchas de las costumbres y características del hombre primitivo.

No fue nada fácil para una mujer blanca, de la mejor sociedad inglesa, establecerse en el año 1960 en un campamento en los riscos del Parque Nacional del Gombe. Acompañada intermitentemente por su madre o su hermana y un fotógrafo de la National Geographic —entidad patrocinadora— que acabó convirtiéndose en su esposo, Jane van Lawick soportó ataques de malaria, los rigores del clima, la soledad de las largas estaciones de las lluvias y toda clase de obstáculos, pero nada de ello la desanimó y luego de pacíficas excursiones por la selva en busca del objeto de su estudio, tuvo sus primeros encuentros con los antropoides. Tampoco la desanimó el rechazo de parte de ellos, muchas veces acompañado de violencia y logró finalmente identificar uno de los grupos de chimpancés de la zona. Se componía en ese momento de unos veinte individuos, número que se vio in-

crementado luego con numerosos nacimientos, y la tarea inicial fue la de identificar a cada individuo por sus rasgos particulares, tarea nada fácil pero necesaria para los fines que el trabajo perseguía. Este es el resultado de sus observaciones:

1. COMPORTAMIENTO SOCIAL Y JERARQUICO.

El grupo se componía de seis machos adultos, seis hembras y varios ejemplares juveniles de ambos sexos. Dentro del mismo y como ocurre con casi todos los animales de vida social, existía una jerarquía bien definida, referida no sólo a individuos de diferente edad o sexo sino también a los que por uno u otro parámetro podrían situarse en la misma categoría. Ello hacía posible ordenar todo el grupo en línea según el rango social, habida cuenta de la posición de cada uno dentro de la pequeña comunidad.

Por encima de todos ellos hay un macho preponderante o jefe, que conquista su privilegiada posición en base a su fuerza y experiencia. Una sola mirada suya, basta para que cualquier otro individuo cambie al instante una actitud, se trate de cederle su alimento o los favores de una hembra en celo. El poder ejercido por este macho no puede catalogarse de despótico, por el contrario, ejerce su autoridad de manera paternalista protegiendo al grupo de extraños, evitando luchas internas o ayudando solicito a la crianza de los pequeños. Ello no basta sin embargo para que su autoridad no le sea disputada al tiempo que otro macho va alcanzando su plenitud física. Tal es el caso de Goliat, primer jefe del grupo en cuestión y de Mike, su sucesor, que valiéndose de su inteligencia logrará arrebatarse el poder utilizando dos latas de parafina vacías que hurtó del campamento de los hombres y con las que, golpeándolas entre sí, en actitud desafiante, logró atemorizar al grupo y repitiendo su truco día tras día acabó minando la autoridad de Goliat, indefenso pese a su fuerza, ante el despliegue de su antagonista. Es que si la fuerza marca diferencias también la inteligencia logra establecerlas en el reducido ámbito de la competencia social de estos antropoides.

Pero se trate de Mike o de Goliat, la autoridad que representan y los signos de su aceptación por el grupo permanecen incambiables, y no afectan ni modifican las milenarias pautas de su vida social. El comportamiento social es siempre respetuoso de las jerarquías. Cuando dos individuos se encuentran, el saludo lleva implícito el rango que les corresponde. Ambos se tocarán, el inferior mostrará entonces una actitud sumisa ante el de rango superior, ya sea sonriendo, ya dándole la espalda (remedio de la actitud de entrega de la hembra en la cópula). Si existe afinidad entre ambos el saludo puede llegar al abrazo y al beso. Pero la actitud social más característica es el aseo o despulgue. Madres e hijos lo practican casi continuamente. Es la máxima prueba de camaradería en rueda de machos, actitud que los más jóvenes miran con envidia, a la espera de que ellos puedan participar en prácticas tan amistosas, reservadas a los adultos.

En este mundo sin palabras el contacto físico cobra la dimensión del verbo. El miedo, la ira o la impotencia se conjugan de este modo. Un individuo atemorizado precisa del contacto con otro y basta una mano que se tiende para alejar sus temores. Después de una pelea, gimen largo rato hasta que el contacto con alguno del grupo, le trae consuelo en la derrota o le reconforta en el dolor.

Pero sin duda los vínculos más fuertes están determinados por la estructura familiar de estos animales, tema que será objeto de una próxima nota.

Rosario González de Baccino



El comportamiento de los chimpancés ha sido objeto de prolongados estudios que demuestran una semejanza con los seres humanos.



Mesa que presidió las deliberaciones del SELA en Caracas, donde se fijó la posición de la región para las negociaciones en el seno de la V UNCTAD

América Latina, la Clase Media del Mundo, ¿Siempre Llega Tarde?

En Caracas finalizó hace escasos días la reunión de los países latinoamericanos celebrada en el marco del SELA, en la que se buscó y obtuvo una posición conjunta para las negociaciones internacionales sobre comercio y desarrollo en la V UNCTAD, prevista para mayo en Manila. Previamente, en Tanzania, se las considerarán con los demás países del mundo en desarrollo.

Propuestas para abrir un diálogo Este-Sur, contrarrestar medidas proteccionistas de los desarrollados y el rechazo a condiciones que frenen la marcha hacia el Nuevo Orden Económico Internacional, resultaron ser el fruto de la reunión de la familia continental.

Por muchas razones, América Latina está llamada a desempeñar un especial papel protagónico en las relaciones internacionales, de toda índole, pero particularmente en las económicas. Entre los argumentos que se podrían esgrimir y que han sido expuestos reiteradas veces, se encuentra su posición intermedia entre el mundo desarrollado y el que está más lejos de serlo; su potencial de riqueza conocida; su propio conocimiento de fallas y problemas, etc. Nadie puede dudar que la región está lejos de los países del Norte, como tampoco que está por encima —en mayor o menor grado— de los genéricamente llamados subdesarrollados de Asia y África.

Si los problemas de América Latina no son idénticos para todos los países, se aproximan y bastante, por lo que, llegar a posiciones conjuntas, no debiera ser difícil, sino algo digno de ser deseado y facilitado.

Sin embargo, puede apreciarse timidez, fruto indudable de desconfianza en la absoluta unidad de criterios y de deseos de avanzar conjuntamente. En algunos casos intereses nacionales, estrategias internacionales diversas; en otros, simplemente desconocimiento de las posibilidades que la unidad permite, sin que ella signifique cerrar las fronteras o enfrentarse al resto del mundo o de los bloques económicos. En esta ocasión parece ser que la unidad se materializó.

BASES QUE SE CONSIDERARON

Como en todas las reuniones de esta naturaleza, se escucharon informes de funcionarios internacionales y de las propias autoridades del SELA, que sirvieron de base a los trabajos que las distintas delegaciones realizarán luego.

Por ejemplo, el uruguayo Enrique Iglesias, Secretario General de CEPAL que no descansa en el aporte permanente de cifras y situaciones elocuentes que si bien buscan alertar, no sólo lo logran sino que llegan al grado de la alarma, causó impacto cuando situó en 100.000 millones de dólares la deuda externa de la región para fines de 1978. Esta cifra, dijo, refleja la importancia que para la región tiene defender su capacidad de mantener el crecimiento de sus exportaciones manufactureras y exportaciones tradicionales. Refiriéndose al comercio y el impacto del proteccionismo, hizo notar que si bien los países industrializados bajaron las tasas arancelarias a un promedio de 9%, en la práctica, en aquellos productos que interesan a América Latina, se mantienen protecciones no arancelarias, pero efectivas, de hasta el 70%.

Situando —a nuestro juicio— acertadamente el papel de la cooperación regional, recordó que si en la década del 50 se la consideró como un mecanismo de ampliación de los mercados nacionales, hoy debe verse como mecanismo de defensa ante los problemas que confronta la región en sus relaciones económicas internacionales y como un efectivo trampolín para la inserción inteligente de la región en el concierto internacional.

APERTURA: "AMÉRICA LATINA LLEGO"

El Director Regional del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el chileno Gabriel Valdez también estuvo presente en el conclave latinoamericano. Explicó que, a su juicio, América Latina ha llegado, una vez más tarde a un fenómeno internacional.

"Las naciones latinoamericanas

—afirmó— abren sus mercados confiando su crecimiento al comercio con los países centrales en momentos en que estos aumentan sus prácticas proteccionistas, cuando en ellos las fuerzas del mercado son cada vez menos libres."

Expuso que mientras los países en desarrollo no han logrado la unidad, Estados Unidos, Japón y el Mercado Común Europeo forman una fuerte alianza económica y solidaria.

"NO MAS LAMENTACIONES"

El tono optimista, lo puso, el Presidente del Consejo Latinoamericano, órgano supremo del SELA, Dr. Héctor Hurtado (venezolano) quien sostuvo, analizando el comportamiento regional, que se ha avanzado bastante, porque de las lamentaciones que se acostumbraban hacer se ha llegado a cosas más concretas que abarcan el campo del comercio, cooperación financiera y la transformación tecnológica, lo que constituye hoy en día el ideal del nuevo orden económico internacional.

LA PROXIMA UNCTAD

La próxima reunión de UNCTAD —quinta— tendrá tres tareas principales. Por un lado, examinar el progreso realizado en las negociaciones iniciadas durante la cuarta Asamblea; analizar los temas más candentes de las relaciones económicas internacionales; y trazar una estrategia para el desarrollo durante la próxima década.

Al concretar la posición común, los países latinoamericanos sostienen que persisten síntomas recesivos y procesos inflacionarios en los países desarrollados; se configuran desabastecimientos de algunas materias primas y recursos energéticos; se aprecian inestabilidad cambiaria, desajustes en las balanzas de pagos, retorno al proteccionismo, etc.

La reunión calificó como necesario introducir cambios estructurales en sectores esenciales de la economía mundial, especialmente en la distribución y control de los recursos mundiales y en la adopción consecuente de las decisiones; en la producción, comercio y consumo, que hagan más racional y equitativa la actividad económica mundial y en las instituciones responsables de la coordinación, negociación y acción, que permita una efectiva cooperación internacional.

Se rechazó totalmente la línea manifestada por los países industrializados, en el sentido de que en el Tercer Mundo se deben propiciar las industrias de tecnología sencilla, baja densidad de capital y abundante mano de obra.

Camboya la Sonrisa

HOY en Camboya todo es fuego. Sin embargo en medio de la jungla, hay alguien que sonríe. L envuelve la selva y los petardos, pero de su rostro emerge serenidad y dulzura. Tiene los ojos cerrados para así contemplarse dentro. Se vuelve entonces enigmático, contemplativamente enigmático. No sabemos lo que ve pero sonríe. Lo hace desde el siglo XII; es, claro, un dios, o, si se quiere, una piedra. Lo es aunque la selva lo haya cubierto por centurias. Pese a que hoy en el reino sólo se pueda respirar dolor y bombas, el joven Buda de Angkor sonríe.

Alguien lo busca. Los cables nos dicen que hoy enero de 1979, combatiendo metro a metro en la pesadura, Pol Pot —derrocado— busca llegar a Angkor. Pol Pot, el hombre de nombre aborrecido.

CAMBOYA, POL POT, LAS RUINAS

Estos días los camboyanos han tenido noticia que una nueva revolución se ha hecho en su nombre, de que han sido nuevamente liberados. En la historia las abstracciones que todo lo justifican se ha dado además, un paso formidable y original. Naturalmente revolución se ha hecho en nombre del pueblo. Naturalmente, puesto que se lo representa todo vale: se es, cabo, su lúcida vanguardia. Pero lo tremendamente novedoso del proceso ocurrido ahora en Camboya, que tampoco hay vanguardia: los que representan pueblo son de otro país.

Declara un portavoz del nuevo régimen: "Las fuerzas armadas revolucionarias de Camboya son muy numerosas porque gozan del apoyo del pueblo". ¿? La gente ha buscado esas fuerzas, que el ejercicio lógico de la minas numerosas, y ha encontrado en su lugar un ejército vietnamita de ocupación de 100.000 hombres. Oficialmente es el ejército del camboyano "Frente Unido Salvación Nacional" que, fundado hace un mes y en clandestinidad, habría logrado crear —es la versión este ejército de poder fulminante y experimente artillería pesada. La operación mental que exige —para ser realizada— la historia, resultó demasiado forzada. Falló así como el índice de verosimilitud. Finalmente nuevos dirigentes han reconocido la ayuda vietnamita. ¿A qué detenernos en el matiz entre ayuda y realización directa? El hecho es que la revolución empezó en chebuena y Pnom Penh —la capital— cayó el 7 enero. Lo demás es estar contra el pueblo.

Pero ¿qué ha caldo? La información escueta dice: un régimen comunista prochino ha sido sustituido por un régimen comunista prosoviético. Todo lo que hoy por hoy, no informa mucho. No. Ha caldo. Hasta noviembre los servicios informativos de U.R.S.S. sostenían que el régimen camboyano había matado dos millones de personas, esto es, unas 1.2 por día. A partir de diciembre los mismos servicios comenzaron a divulgar —peripetias y milagros del mundo de la información politizada— la cifra de tres millones de muertos. Mientras tanto, los tímidos defensores del régimen sólo aceptaban que se había debido ejecutar cerca de un millón de personas. Las fuentes occidentales, siempre escépticas, sumaban: cuatro millones de víctimas. Los números, como se ve, son siempre redondos. Suele ser así como se miden los genocidios, cuando el estupor no repara en individuos. ¿Qué se mataba? La teoría era el comunismo "duro" "puro". Nadie hasta este régimen —casi nadie— había tomado tan al pie de la letra la teoría. Cualquiera actitud estimada como desviación capitalista debía extirpada a sangre. La familia, considerada en el caso, instituido específicamente antirrevolucionario, fue disuelta: en el futuro la formación y el control de los manojos sería asunto del Estado. La educación, hasta tanto se pudiera organizar la auténtica ideológicamente fue eliminada. Un propagandista de derecha no hubi podido dibujar mejor el cuadro.

"Una escuela, muéstrenme una escuela" pedía hace unos meses uno de los tres únicos periodistas occidentales aceptados para visitar Camboya. No vio la escuela ni las fábricas —el gobierno resolvió política agraria desapareció la industria, luego de que ocurriera lo mismo con la mayoría de los técnicos exiliados o muertos—, por supuesto, las cárceles; en un episodio confuso una bala —abundante— lo mató. Los otros dos periodistas abandonaron Camboya e informaron: "Pnom Penh una ciudad fantasma habitada sobre todo por el terror. Hay polvo sobre los coches abandonados, sobre hospitales desiertos, sobre las escuelas inactivas, sobre las ilusiones de un pueblo". Venida la invasión el "pu" y "duro" cancelier logró escapar en el único helicóptero que logró salir. Organizando las guerrillas el líder, Pot hacedor de ruinas, busca llegar a las de Angkor. A con su grandiosa civilización, nació el orgullo nacio de Camboya. Sus templos recuerdan la gloria de la nación. Apropiándose del símbolo, Pol Pot cree poder renovar el nacionalismo milenar de los kmers; el mismo que ya derrotó a franceses y americanos. El futuro debe ser la capital de la guerrilla.

Camboya: Buda, sonrisa y el Hombre

¿POR QUÉ ANGKOR?

En el año 877 un rey Kmer llamado Indravarman se dio cuenta que si se almacenaba el agua de los cuatro meses de lluvia, se podrían obtener tres cosechas de arroz por año. Entonces nació Camboya, y a partir de ahí la cultura Kmer llegó a un nivel de desarrollo que se cuenta entre las más refinadas que existieron jamás. En torno al río Mekong, en épocas de los monzones, formaban un inmenso lago cuya agua administraban luego. Su oficio fue la industria, la ingeniería, del agua. Sus herramientas, las redes de canales, los embalses. Su resultado, 150.000 toneladas de arroz por año, y la vida para un millón de seres. Todo el sistema hidrológico tuvo su centro —su cerebro— en un punto: Angkor; esto es: "la ciudad". Allí estaba la llave del sistema hídrico, es decir, allí estaba el centro del universo. En ese lugar se armonizaban las fuerzas de la naturaleza —hoy se diría; era el centro del equilibrio ecológico— y se armonizaban dominadas por el hombre. El lugar, centro básico en el área de lo utilitario, adquirió así un gran sentido simbólico: 600 templos fueron levantados. Y todas las estatuas —todas— sonreían. Con la misma sonrisa que el egipcio Amenofis IV: las culturas que nacen domando ríos adoran dioses que sonríen. Y luego mueren por los ríos. El agua que siempre trae vida, un día, trajo la malaria. La selva cubrió Angkor. Pero quedó el símbolo: hace mil años que el pueblo camboyano sabe que en Angkor está su alma; y las 24.400 divinidades que pueblan los cielos y las 1.622 bailarinas de que nos hablan las crónicas. Pol Pot hoy busca llegar a ellas: el diálogo va a ser difícil: es entre una cultura que está a 24.399 dioses del monoteísmo y un ser que cree en el monoteísmo sin dios.

ESCENARIO: LA ONU

En este drama todos los personajes son trágicos. El primero —funciona como insoslayable y quejumbroso coro— el pueblo de Camboya. También Pol Pot, el cruel

hacedor de ruinas, que busca renacer paradójicamente desde unas viejas ruinas. También Sihanuk, el hombre que siempre termina siendo el nudo de una realidad que han conformado otros, como si no lograra escabullirse de su destino. Nació rey, parecía fácil. Pero no, era el siglo XX. Entonces su oficio debió ser la flexibilidad. Le pasó lo contrario que a los comunistas españoles: éstos debieron promover la monarquía sin dejar de ser comunistas. Sihanuk debió promover el comunismo sin dejar de ser monarca. Tareas difíciles la de ambos.

El régimen que ha caído —ya perdido— libera de su prisión a Sihanuk y lo envía de delegado a la ONU: pone un rey en un tablero en el que casi no le quedan piezas. El ex monarca declara: "Si deciden usarme les serviré". ¿A quién sirve? El sabe que Camboya existe antes y después que Pol Pot. Y sabe que hoy sufre una invasión extranjera. Ese es su trabajo. Declara "de Pol Pot no quiero hablar". No es para menos; lo ha tenido tres años preso, luego de haber sido aliado. Sihanuk tres veces se afeitó la cabeza —es la tradición budista en el caso— en señal de solidaridad con su pueblo.

El actual gobierno de Camboya de hecho es vietnamita. El gobierno derrocado ya no es gobierno y además era la ilegalidad instaurada. ¿Quién es Camboya? Sihanuk, vistiendo atuendo típico irrumpe en la ONU. Exige que lo escuchen; se vota; lo escuchan. Exige que se censure la invasión extranjera a su país; se vota; de acuerdo se va a censurar. La U.R.S.S. vota la resolución. No importa, ya está logrado lo importante: Sihanuk, para el mundo, es Camboya; se ha llenado el vacío jurídico. Entonces, el rey juega sus cartas: "Vengo con espíritu conciliatorio. No hablaré sobre los rusos". Simultáneamente la radio vietnamita —casual y coincidentemente— no lanza un solo ataque contra Sihanuk. Tampoco lo alaba, simplemente lo presenta como una víctima —la versión es un poco tremendista— del régimen de Pol Pot. Los corrillos de la ONU se llenan de rumores sobre un acuerdo Sihanuk-vietnamitas. Alguien dice que es muy probable: se llama Sihanuk.

Mientras tanto los demás hacen su juego como

pueden. El cubano Roa, tropical, insulta: "Usted se ha pasado escuchando jazz y comiendo pato a la pequinésa. Debió inmolarse como un bonzo". Sihanuk, paciente, replica que no puede inmolarse por razones religiosas y contrataca: "Cuba es un valet" de Rusia. De valets el príncipe sabe.

El chino Chen Chu se pone furioso. En el Consejo de Seguridad mira aviesamente al ruso y le espeta: "El ladrón tiene la conciencia culpable". El insulto, claro, viene del representante de un pueblo que se ha erigido con refranes y con educación. Desde sus coordenadas él ha sido terrible. El ruso a su vez —tiene, naturalmente, la cabeza de un ordenado burócrata— emite un juicio que considera lapidario: "Pol Pot se embarcó en una política de aventura". Muestra luego un telegrama del nuevo gobierno triunfante en el que éste dice tener el dominio de toda Camboya. El chino —ya sin refranes— contesta: "Ese telegrama es falsificado". Telón.

LA SOMBRA DEL SUEÑO DE HO CHI MINH

La invasión vietnamita a Camboya supone un replanteo para todas las naciones que tienen intereses en el área. Para evaluar y comprender correctamente el proceso que se da en la península de Indochina es necesario no olvidar que es una zona caracterizada por profundas divisiones nacionales. Estas han podido ser superadas sólo frente a un enemigo muy poderoso: los EE.UU. Luego de retirados los norteamericanos las diferencias resurgieron.

Vietnam es acusado por sus vecinos, desde hace siglos, de tener intenciones hegemónicas sobre toda la región. El resentimiento camboyano surge a partir del siglo XVI cuando los vietnamitas ocuparon parte de su territorio. En Laos se desconfía de ellos, por lo menos desde el siglo pasado, cuando fuerzas de Saigón, al servicio de los franceses, sofocaron una insurrección laosiana. El proyecto de Ho Chi Minh de constituir una Federación Comunista de Indochina halló resistencias en los nacionalismos de los otros países; se temía que el plan estuviese al servicio de la idea Vietnam potencia.

Hasta el año pasado Vietnam tenía solamente a Laos bajo su égida. Cuarenta mil efectivos vietnamitas sostienen el régimen de Pathet Lao. Estas fuerzas son extremadamente impopulares en el país que ocupan y se han debido retirar algunos soldados envueltos en peleas con la población local. Además Vietnam debe proveer los cuadros administrativos, pues el régimen que le es leal carece de ellos. Y todavía sostenerlo económicamente.

Tener ahora que mantener un ejército de cien mil hombres, por largo tiempo, en Camboya no resulta muy agradable a los vietnamitas. Ellos saben mejor que nadie de las debilidades de un ejército de ocupación. Lucraron de esas debilidades en toda la campaña contra los norteamericanos. Por lo demás, el auxilio al nuevo régimen camboyano también deberá hacerse proporcionando cuadros administrativos.

En efecto, Pol Pot arrasó con ellos, y los que no murieron, huyeron. En consecuencia, se prevé también, que una administración extranjera en Camboya será un permanente foco de fricciones con la población nativa. Vietnam, asimismo, tiene su graves problemas. El fin de la guerra con los americanos llegó cuando las reservas económicas del Norte estaban agotadas y supuso el fin de la ayuda norteamericana hacia el Sur.

Asimismo el proceso de reconciliación del Sur y el Norte no ha sido fácil ni está aún terminado. El paso actualmente dado, la invasión a Camboya le corta a Vietnam, además, el aporte económico que estaba recibiendo por parte de Japón, y el que estaba negociando con los EE.UU. Por lo mismo lo entrega, más impresionablemente, a la dependencia de la U.R.S.S. Ya ha debido autorizar —la contracara de las cosas— una base naval rusa en Ca Ranh, al sur del Mar de China.

Los chinos a su vez han considerado tradicionalmente tener un derecho de influencia sobre la península Indochina. Eso les hizo estar desde siempre contra el predominio en la zona por parte de Vietnam y, naturalmente, contra todo intento de dominio, ya sea francés, americano o ruso. La nueva hegemonía ruso-vietnamita sobre Camboya corta —y tal vez tuvo, entre otras, esa intención— una reciente sucesión de brillantes éxitos internacionales chinos. Entre ellos se deben anotar: el acuerdo sino-japonés, el acuerdo sino-norteamericano, la reconciliación con Tito, la nueva era de amistad con Rumania.

En este nuevo mapa que se dibuja en Indochina los verdaderos beneficiados parecen ser los rusos. El precio lo paga Vietnam: desde el 7 de enero han perdido —informan los cables— 1.423 hombres, 43 tanques, 39 camiones y cinco embarcaciones. El otro que ganó fue Brzezinsky, pero nada más que en vanidad. Había pronosticado que Phnom Penh era vulnerable en cuestión de semanas.

El pronóstico de los observadores pasa casi unánimemente por la figura de Sihanuk y sus posibles acuerdos con los vietnamitas.

UN HOMBRE EN LA TRAMPA

Pol Pot, en tanto, busca jugar la única carta que cree tener: Angkor. Ella, como su crueldad, no son de este siglo. Tal vez llegue —lo hombres a veces superan los parapetos de bombas— y si lo hace encontrará al buda de piedra que sonríe desde siempre. Tal vez, sólo tal vez, se pregunte, desde su dureza, de qué sonríe.

De ti, Pol Pot, de ti. Y de todos los hombres de corazón cruel.

M.F.S.



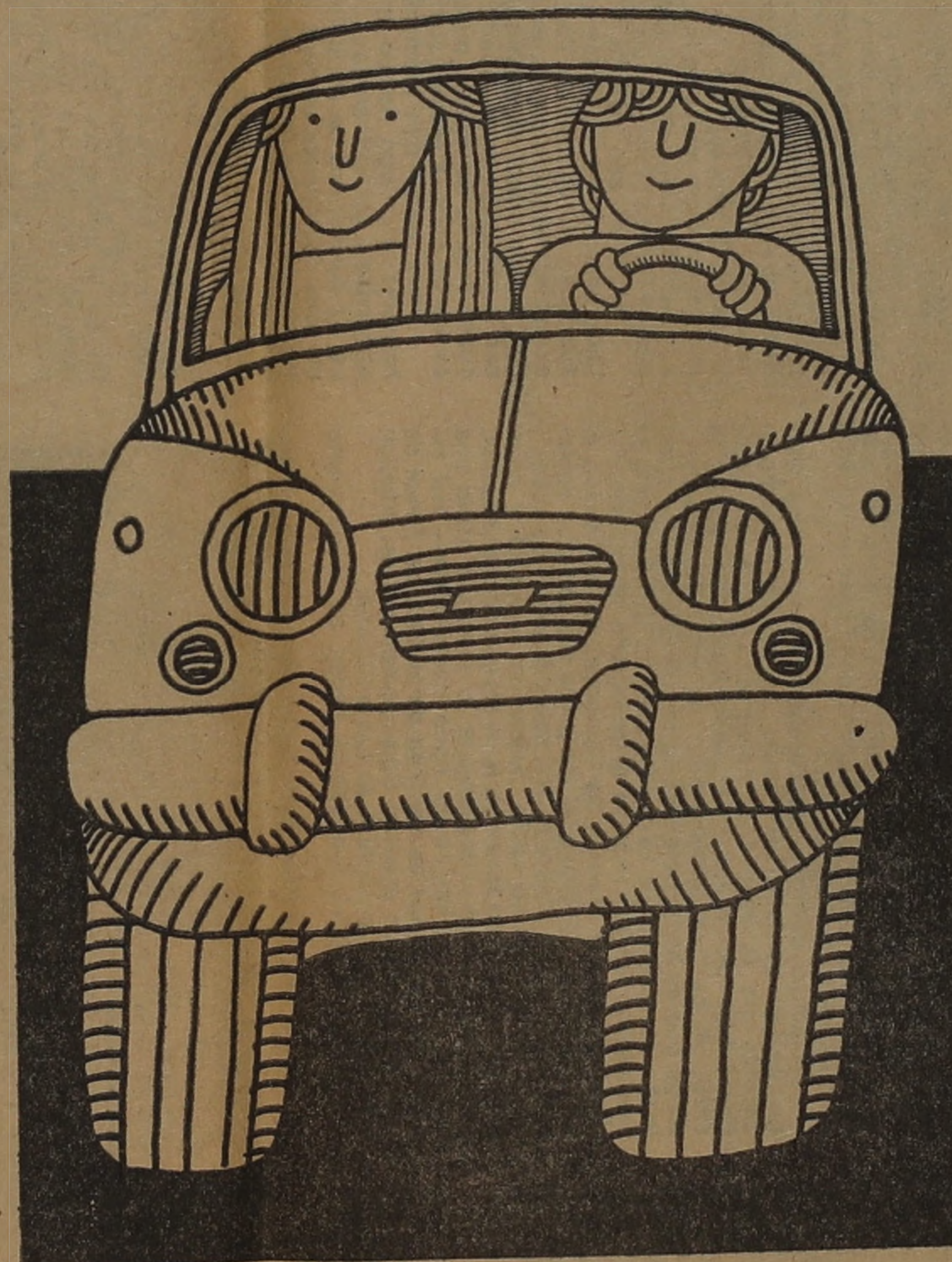
La convulsionada zona del Sudeste asiático vuelve a producir escenas conmovedoras como éstas.



NUEVO!

**FIAT
600S**
ahora con
MOTOR 850

EL PRIMER PRIMER AUTO



FIAT 600. Primero entre los elegidos,
por quienes compran su primer cero kilómetro.

es un placer manejarlo.
Agil en el tránsito, estaciona sin problemas
y le sobra aliento cuando sale a carretera.
Y además, es fácil de comprar
y económico de mantener.
Por años y años su Fiat 600 es para ellos
una fuente de satisfacciones.
Y también a la hora del recambio:
entonces descubren que el Fiat 600
los ha capitalizado. Venden un auto entero,
que por eso tiene alto valor de reventa.
Es que quien lo compra de segunda mano
paga lo que vale, porque sabe que compra
"auto para rato".

No sorprende entonces
que quienes tienen Fiat 600,
cuando necesitan pasar
a un auto de mayor porte,
nuevamente elijan Fiat.
Ahora por la mejor razón de todas:
saben bien lo que es bueno.

desde 1899

FIAT



**FIAT
600S**

- * 80% para la gente, COMODO
- * 20% para la mecánica, SUPERIOR
- * TODO de acero FIAT
- * 400 kilómetros con 20 litros.
¡de nafta común!



Cr. Luis A. Faroppa

Ajustes a la Política Monetaria



El modelo monetario que se comenzó a procesar con la iniciación del año en curso tiene cambios muy importantes respecto del anterior. Dada la importancia de los mismos estimé oportuno realizar algunas consideraciones al respecto.

En la nota anterior expuse los fundamentos de la conducción monetaria. Hoy intentaré analizar las características de los distintos períodos que integran los 7 años de combate anti-inflacionario. Nos ayudará a delinear la evolución y a ponderar los cambios y los resultados.

1972-73

La Administración que inició sus actividades el 1º de marzo de 1972 se encontró con una situación de caja, en moneda extranjera, muy angustiosa. Para superarla diseñó una subdivisión del mercado cambiario, un conjunto de frenos funcionales sobre las importaciones y un programa de minidevaluaciones aperiódicas para ajustar, gradualmente, las expectativas de los distintos agentes económicos.

La subdivisión del mercado cambiario consistió en implantar dos subsectores: uno comercial, en el que se transarían las divisas provistas por la exportación y demandadas por la importación o el sector público para el pago de la deuda externa, y uno financiero, en el que se comercializarían las divisas por otros conceptos.

Este doble mercado cambiario, de creación temporal según anunciaron las autoridades, fue acompañado por minidevaluaciones frecuentes con la finalidad de ajustar permanentemente nuestras posibilidades competitivas en el mercado internacional. Mientras tanto, nuestra importación era contenida por un régimen de consignaciones, una suspensión de las solicitudes de bienes de capital, una financiación obligatoria no menor de 180 días y una postergación en el pago de ciertos servicios.

El resultado del programa fue la detención de la caída del producto interno bruto y la iniciación de su recuperación, la reducción circunstancial del endeudamiento externo y el crecimiento de las exportaciones (23% y 33% en 1972 y 1973, respectivamente). El déficit fiscal se retrajo pero la inflación fue muy alta: 94,7% en el 72 y 77,5% en el 73.

1974-75

La crisis energética de octubre de 1973 trastocó todos los programas nacionales. Los mercados exteriores de nuestra producción exportable se restringieron, los precios de exportación cayeron y los montos de importación se multiplicaron. Ello se sumó a un déficit fiscal que se elevó a casi 27% de los egresos y a una inflación que ascendió a 107,3% en 1974 (se redujo en el 75 a 66,8%).

En este lapso, especialmente a partir del segundo semestre de 1974, se ajustó la organización monetaria, vigente: permanecieron el doble mercado y las correcciones cambiarias aperiódicas,

pero desaparecieron todos los frenos funcionales a la importación.

La liberalización financiera en lo internacional, la apertura a la importación y la cuadruplicación de los precios del petróleo y su secuela, acrecentaron las demandas de divisas. Sin embargo, la compra de éstas implicó retiros de medios de pago de la circulación que compensaron las emisiones exigidas por el déficit presupuestal del sector público.

En el bienio, caracterizado por el gran desequilibrio del balance de pagos, la producción global y la exportación continuaron creciendo pero, como derivación de los déficit con el exterior, se aceleró el endeudamiento externo.

El enfoque monetario se perfeccionó notablemente. Por primera vez comenzaron a manejarse conjuntamente, por las autoridades, las tasas de interés y el tipo de cambio. El ataque al desequilibrio del balance de pagos aumentó sus armas y especializó su utilización: persiguió la nivelación del balance comercial corrigiendo frecuentemente el tipo de cambio (para fomentar la exportación) y la eliminación del desnivel en el balance de pagos elevando las tasas de interés (para atraer capitales extranjeros).

Financieramente, la política tuvo éxito ya que, en los años 1976 y 77, los compromisos por importaciones y servicios se cumplieron y la reserva de divisas se acrecentó. Económicamente, continuó subsistiendo el déficit básico de divisas porque la exportación no pudo superar a la importación y el intercambio de servicios, por su parte, siguió siendo desfavorable para nuestro país.

Ambos déficit fueron cubiertos con divisas ingresadas desde el exterior en concepto de préstamos —la mayor parte— y de inversiones.

1976-77

A partir de 1976 la problemática cambió. La producción nacional y las exportaciones continuaron creciendo y el déficit fiscal inició una firme tendencia declinante. Sin embargo, el saldo de la cuenta corriente de nuestro balance de pagos continuó siendo negativo. Dicho desnivel siguió cubriéndose con ingresos de préstamos e inversiones cuyas divisas, al incorporarse a nuestro país, generaron crecientes emisiones de dinero.

Apareció, entonces, un fenómeno nuevo: mientras en el bienio anterior el déficit del balance de pagos absorbía dinero, ahora, el superávit creó nuevos medios de pago; en tanto en los años 1974 y 75 la emisión de dinero exigida por el déficit fiscal era contrarrestada por los pagos al extranjero, a partir del 76, ambas emisiones se reforzaron. Se creó dinero por ingresos de divisas y por necesidades presupuestales.

Ante esa situación, las autoridades movilizaron todos los instrumentos a su alcance para reducir el crecimiento de la cantidad de dinero —aumentaron los encajes bancarios, multiplicaron las operaciones de mercado abierto, restringieron el crédito, subieron los intereses, etc. Sin embargo, la importancia de la masa dineraria creada

por ingreso de divisas y déficit fiscal redujo grandemente el efecto de aquellas movilizaciones.

Todos los esfuerzos tendieron a frenar el crecimiento del crédito y aumentar las tasas de interés. Estas subieron en tal forma que en el exterior. En tales condiciones, el ingreso de divisas por préstamos se incrementó notablemente, el tipo de cambio del mercado financiero se volvió renuente a la suba y ello coadyuvó en el escaso crecimiento de la cotización del dólar en el mercado comercial. Consecuentemente, la exportación nacional se vio entorpecida.

La inflación, que había bajado a 40% en el año 1976, volvió a escalar posiciones más elevadas en el 77 (57,3%).

1978

De acuerdo con las declaraciones oficiales, la organización monetaria adoptada debería coadyuvar a una creciente apertura de nuestra economía, a una competitividad internacional ascendente, a una estructura equilibrada del balance de pagos y a tasas de interés y de inflación compatibles con las internacionales.

La realidad demuestra que el grado de apertura continúa ampliándose —aunque a ritmo decreciente—, que la competitividad encuentra crecientes trabas, que los balances comercial y de servicios se mantienen desequilibrados y que las tasas de interés y de inflación permanecen aún muy alejadas de las internacionales.

Las características de la plaza inducen, a los tomadores nacionales de préstamos, a endeudarse en el exterior en moneda extranjera y, a los bancos, a recibir depósitos en moneda extranjera, atraídos por las tasas de interés superiores a las internacionales. Son estos ingresos de divisas los que explican el aumento de las reservas internacionales del país a pesar de que la cuenta corriente de nuestro balance de pagos, desde hace años, continúa siendo deficitaria. Son ellas que explican, también, el aumento de la oferta de dinero en moneda nacional a pesar de la política restrictiva que sigue el Banco Central y son ellas, finalmente, las que explican la tendencia a la estabilización del tipo de cambio en el mercado financiero a pesar de tener un balance de servicios deficitario.

En esta situación, las autoridades monetarias vieron grandemente reducidas sus opciones. Dentro del modelo elegido, la suba de los encajes bancarios y la colocación de valores en el público, si bien habían coadyuvado en la reducción de los volúmenes dinerarios, habían impulsado las tasas de interés peligrosamente al alza, estimulando el ingreso de divisas y la correspondiente emisión dineraria.

Paradójicamente, la conducción monetaria corría el riesgo de transformarse en inflacionista cuando su objetivo declarado había sido combatir la inflación.

En la próxima nota analizaré las opciones de las autoridades monetarias.

La Leña: el Combustible de Todos los Tiempos

Uruguay, uno de los países más afectados por la crisis energética del petróleo, tiene buenas posibilidades de sustituir —en parte— el encarecido combustible a través del uso de la leña.

Al respecto, el Ing. Agr. Gabriel M. Caldevilla raduce importantes revelaciones.

Desde que el hombre hizo su aparición en la tierra, y necesitó calor para los períodos invernales, necesitó fuego para preparar sus alimentos, encontró en la leña el recurso que resolvía sus problemas. Así, fue, por mucho tiempo su fuente de abastecimiento de calor.

El progreso trajo otras fuentes de energía calorífica como el petróleo, la energía eléctrica, la nuclear y la energía solar que aparece en estos tiempos.

Pero interesa saber, que en vastas regiones del mundo, aún la leña sigue siendo su única energía calorífica y la tercera parte de la población mundial consume leña para cocinar y calentarse.

Erik P. Eckholm, especialista en problemas del medio ambiente del Worldwatch Institute de Washington USA en su publicación *Losing Ground* plantea la crisis de leña mundial.

La revista de UNESCO "EL CORREO" publica de Eckholm: "EL PETRÓLEO DE LOS POBRES" que plantea la crisis de la leña que abarca desde la India hasta América del Sur.

El consumo de leña en zonas áridas y semiáridas es un factor decisivo para la desertización, que afecta con sus avances zonas perimetrales de los desiertos, como sucede en África en zonas semiáridas que limitan con el desierto de Sahara. "En América Latina, por ejemplo, la escasez de leña y de carbón vegetal en la mayor parte de la región andina, América Central y el Caribe, es muy aguda".

El combustible líquido de la época moderna, de vasta aplicación, desplazó la leña por su mayor poder calorífico, su facilidad de almacenamiento, de transporte y utilización variada.

El petróleo dominó el mundo desarrollado, con su aplicación en la industria, en el transporte, en el uso doméstico.

En esta situación se plantea la crisis

actual, con escasez que origina subas de precio, dificultades en su obtención y, como repercusión, un encarecimiento de la producción industrial, en los transportes, en las comodidades domésticas, para nombrar algunos de los inconvenientes que afectan la economía nacional.

SUSTITUIR EL PETRÓLEO

Uruguay, sorprendido en una situación de desabastecimiento por falta de recursos naturales propios, dependiente casi totalmente del producto importado, con una infraestructura industrial y de transporte dependiente del petróleo en elevado porcentaje, acusó el golpe, y para mantener el insumo importado gasta en el funcionamiento de su estructura industrial, de transporte, etc. prácticamente lo que percibe por exportación de carnes.

No se ven soluciones a corto plazo y se esperan nuevas subas del petróleo.

Se exploran posibles yacimientos en zonas continentales y marítimas; se activan represas hidroeléctricas; se restringe el consumo elevando los precios del combustible; se mejoran los transportes del petróleo crudo; se construyen oleoductos y se instalan boyas petroleras; vale decir: se realiza un importante esfuerzo en solucionar el problema.

Todas estas medidas son acertadas, pero solamente mitigan el incremento del consumo del combustible importado.

Paralelamente, y como contragolpe de esta situación, debemos sustituir el uso del petróleo donde técnica y económicamente sea sustituible. Porque existe un combustible nacional, el de todos los tiempos, la LEÑA, y capaz de sustituir el petróleo importado en la generación de vapor industrial o en la calefacción doméstica.



La leña es ideal para la calefacción doméstica

Cien mil hectáreas de eucaliptos en el país, generan 100.000 toneladas anuales de madera para combustible, 544.000 hás. de monte indígena pueden generar 5.000.000 de toneladas de leña para el mercado interno sin afectar su papel protector. 9.000 hás. de bosque indígena y artificial en Salto Grande y 7.000 hás. en El Palmar desaparecerán bajo las aguas al formarse los lagos, que podrían producir unas 800.000 toneladas de leña.

La leña es históricamente el combustible de la población rural y en muchos casos el único para uso doméstico. No existen estadísticas, pero se estima su consumo en 220.000 toneladas anuales en todo el país.

IMPORTANTES VENTAJAS

Países desarrollados usan leña como combustible. Los suizos son maestros en el uso doméstico de leña, para lo que han desarrollado una tecnología adecuada.

Industriales uruguayos que han sustituido quemadores de petróleo por quemadores de leña en la generación de vapor industrial, tienen una economía diaria que supera los \$ 1.500. En el curso del año esta economía se traduce en más de \$ 450.000 por caldera. Hay quienes superan estas cifras.

De generalizarse el uso de leña en el complejo nacional industrial, surgiría un importante ahorro de combustible impor-

tado, aprovechando materia prima nacional como recurso energético, creando además comercio, transporte, fuentes de mano de obra rural como oportunidad de empleo. En resumen; haciendo también obra social.

Siendo el Estado Interesado, como lo ha demostrado por medidas tomadas, en reducir la importación de petróleo podría apoyar este proceso de sustitución, con otras medidas que favorezcan el consumo nacional de leña tales como:

—Créditos para la sustitución de quemadores de petróleo por quemadores de leña.

—Créditos para equipamiento en utería para producción y transporte de leña.

—Rebajas en precios de fletes AFE, que permitan la accesibilidad de la leña al mercado montevideano, para su posible utilización económica en la industria y en calefacción de edificios.

—Créditos para forestación que complementen los estímulos que acuerda la Ley 13.723 para el desarrollo forestal nacional para generar reservas madereras y de combustible.

Con el complemento de las medidas que se aconsejan, se atenuarían los efectos del encarecimiento del petróleo, aun parcialmente, utilizando el combustible nacional de todos los tiempos: la LEÑA.

Ing. Agr. Gabriel M. CALDEVILLA



El Rey Juan Carlos, símbolo de esta nueva España

Una Invitación al Club Monetario

En la cumbre de Bruselas de los días 4 y 5 de diciembre, la Comunidad Europea decidió lanzar el Sistema Monetario Europeo (SME) a comienzos de 1979. Lo integran ocho de sus nueve miembros ya que Gran Bretaña ha decidido no participar por el momento de dicho sistema, e Italia e Irlanda aceptaron, tras un período de dudas e indecisión.

Los países comunitarios han pensado, también, en invitar a su nuevo club monetario a los tres —Grecia, Portugal y España— que desde hace años son candidatos en puerta a integrarse a la CEE.

Tal perspectiva ha despertado en España algunas reflexiones sobre el alcance y consecuencias de tal invitación, esto es, la calidad de los manjares y los riesgos de indigestión que podrían o no aquejar al comensal español.

Es así que, actualmente, las autoridades económicas de España meditan profundamente sobre la conveniencia de aceptar en caso de que la invitación tome cuerpo.

Una entrada de la peseta en la cesta comunitaria podría reforzar la situación española ante la futura adhesión al Mercado Común. De alguna forma significaría para España, tener un pie adentro, aparte de que iría acelerando el engarce de su actual política económica con la comunitaria.

Pero al respecto existen muchos y diversos factores a tener en cuenta. La adopción de un tipo de cambio fijo-ajustable (al menos dentro de cierto margen) implica un factor limitativo para cualquier política monetaria. Se puede pensar que la sujeción de la peseta al ECU (la unidad de cuenta europea) sería, simplemente, abandonar su tradicional vinculación al dólar, por una respecto al paquete europeo.

Sin embargo, durante los últimos años se ha impuesto una mayor independencia a la peseta respecto a la moneda estadounidense y una tendencia hacia una flotación "más limpia". La sujeción a la ECU evidentemente significaría para los españoles tanto un factor de condicionamiento a la política monetaria como un factor de condicionamiento a esa flotación independiente.

Es decir que una vinculación de la peseta a la ECU sometería la política económica de España a una disciplina europea y a un plan de conducta determinado en importante medida, por la coyuntura continental.

Una de las opciones que más podrían favorecer a España sería cerrar filas en un pelotón de las monedas más débiles. Si en tal grupo se conjuntan la lira, la peseta, el escudo y la dracma, su ponderación en la ECU serviría para compensar los posibles tirones alcistas del poderoso marco alemán, añadiendo un elemento de estabilidad a la unidad de cuenta europea.

Brasil: en la Etapa de la Inversión Improductiva

La viabilidad del actual modelo económico desarrollado por Brasil está en tela de juicio. La realidad parece demostrar que la peculiar articulación entre alto crecimiento del producto, relativa estabilidad de precios y atenuado déficit del balance de pagos que caracterizó el modelo en su época de auge (1968/73) no se ha restablecido desde 1974 e inclusive se ha agravado.

No obstante la importancia que asumió en los últimos años el fenómeno inflacionario, la problemática emergente del desequilibrio externo ha sido el capítulo de más alta prioridad en el corto plazo de la política económica de Brasil, según se desprende de un estudio realizado por el Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE-México). Y que interpretamos a continuación.

El problema obedece a diversos factores: 1) ese endeudamiento es vital para la continuación de un modelo dependiente del capital extranjero; 2) porque el origen, la entidad y modalidad que adopta ese déficit conlleva un factor de agravamiento que podría hacer crisis antes de finalizar la década; 3) porque el gobierno brasileño confiaba en sortear con rapidez los problemas del desequilibrio financiero externo a través de un fuerte in-

bajo estudio fue atenuar o eliminar los saldos negativos del intercambio comercial.

En el plano de las importaciones, un primer elemento a analizar es el relativo a las compras de petróleo. Más del 40% de la energía consumida por los nortños proviene de hidrocarburos que se importan en el 80%. Esto determinó que, ante el crac petrolero del 73/74, se produjera un incremento en sus erogaciones de 2.500 millones de dólares anuales. En consecuencia el peso de las compras de petróleo en el total de adquisiciones pasó del 12 % en 1973, al 30% en 1977. Esto demostró la extrema vulnerabilidad de su comercio exterior y exigió soluciones alternativas.

Otra línea de contención de importaciones se centró en la política de vigorización del proceso de sustitución de insumos importados.

Como muchos de estos ajustes recién podrán dar sus frutos más allá de 1980, se recurrió también, a controles administrativos (régimen de depósito previo, cupos de importación, etc.). En definitiva, el resultado de este drástico recorte redundó en que el nivel de las importaciones se haya mantenido constante de 1974 a 1977, en 12.000 millones de dólares aproximadamente.

Pero el mayor ímpetu de la política económica recayó sobre el plano de las exportaciones manufactureras y de ciertos productos no tradicionales. Diversas medidas de tono fiscal, crediticio y de estrategias de comercialización y precios, fueron la base del importante incremento logrado tanto en volumen como en montos totales exportados. Este incremento y el estancamiento de las importaciones permitió equilibrar la balanza comercial en 1977.

Las inversiones extranjeras acumuladas en Brasil, comprendiendo las directas productivas y los préstamos financieros, exhiben una composición relativamente estable en lo que va de esta década. Por cada dólar invertido como capital productivo han ingresado de 2,5 a 3 dólares de préstamos externos. Esto surge de comparar los 3.400 millones de dólares de inversión directa y los 9.500 millones de la deuda externa acumulada a 1972, con los 9.500 y 25.900 respectivamente de fines de 1976. Al finalizar 1977 las cifras se ubicaban en 11.000 y 31.200 millones de dólares.

En definitiva entonces, se puede concluir que la creciente cuantía de la deuda externa ha sido un factor indispensable para la dinámica de la economía brasileña.

Pero a partir de ciertos límites, la propia dimensión de la deuda externa es, por sí sola, capaz de alimentar la crisis de pagos y llevar a una situación de total desajuste. Ese punto de gravedad se alcanza cuando, a pesar de haber nivelado la balanza comercial, se requieren nuevos préstamos para cubrir las amortizaciones ya vencidas y el pago de intereses. Esto es lo que está ocurriendo en Brasil desde el momento que en 1977 los nuevos préstamos representaron 6.700 millones de dólares y el servicio de la deuda 5.600 millones de dólares. Mientras en 1973 los intereses constituían el 20% del servicio de la deuda, en 1977 ese porcentaje se duplicó. El servicio total de la deuda alcanzó el 45,9% de las exportaciones en 1977, contra el 41,6% en 1976 y el 31,6% en 1975. La evolución es claro indicador.

De mantenerse esta tendencia reflejada en el balance de pagos, se podría transformar la composición de inversiones del Brasil, agudizando su condición de país receptor de capital de préstamo más que de capital productivo, lo cual solo llevaría a hacer más acuciante el problema del balance de pagos.

La búsqueda de una mayor alianza entre el Estado brasileño y el capital internacional, parece ser definitivamente la opción elegida por las autoridades económicas. De esta forma, el peligro de que el modelo ingrese en una etapa de absorción de inversiones no productivas se acrecienta, con lo cual el actual "nudo estructural" del déficit en la cuenta corriente podría llegar a convertirse en un mal crónico que precipite una crisis, de proporciones difíciles de estimar, a nivel internacional.

CIFRAS DE BRASIL Principales Indicadores económicos

	1973	1974	1975	1976	1977
A — Indicadores económicos básicos					
Producto Interno Bruto (mill. dólares 1970)	58.023	63.593	66.137	71.891	75.486
Población (mill. de habitantes)	104	107	110	113	116
Prod. Interno Bruto por habit. (dólares de 1970)	560	596	603	637	650
Tasas anuales de crecimiento					
B — Indicadores ec. de corto plazo					
Producto Bruto Interno	11.4	2.6	4.0	8.7	5.0
Producto Bruto Interno por habit.	8.3	6.5	1.1	5.7	2.0
Relación precios de intercambio	9.4	-15.0	-7.3	13.0	
Índice General de Precios	15.5	34.5	29.4	46.3	38.8
Superávit fiscal gastos totales del gobierno	5.6	5.3	0.1	0.2	0.4
Millones de dólares corrientes					
C — Sector externo					
Saldo Comercial (bs. y servicios)	-1.702	-6.278	-5.071	-3.841	140
Saldo en cuenta corriente	-1.862	-7.286	-6.837	-6.011	-4.200
Variación de reservas intern.	2.393	-984	-897	2.437	715
Deuda externa bruta	12.600	17.200	21.200	28.560	31.225

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales (para período 1973/76) y CIDE, sobre la base de estadísticas oficiales preliminares para el año 1977.

cremento a la corriente de exportaciones y una contención drástica al volumen de importaciones.

Si bien los resultados en la balanza comercial fueron relativamente satisfactorios en 1977, al registrar el primer superávit (140 millones de dólares) en muchos años, esta tendencia no se confirmó en 1978. Además, los acrecidos pagos por remesas e intereses, determinaron nuevamente un significativo déficit en cuenta corriente de 4.200 millones de dólares.

En la actualidad, nuevos factores se conjugan para que los programas de corto plazo y la estrategia del modelo sean cuestionados y parezcan requerir un ajuste; máxime teniendo en cuenta que las inestables condiciones internacionales, que seguramente imperarán por el resto de la década, advierten sobre los riesgos de la adopción de una estrategia sustentada especialmente en la dinámica de capitales, tecnologías y mercados externos.

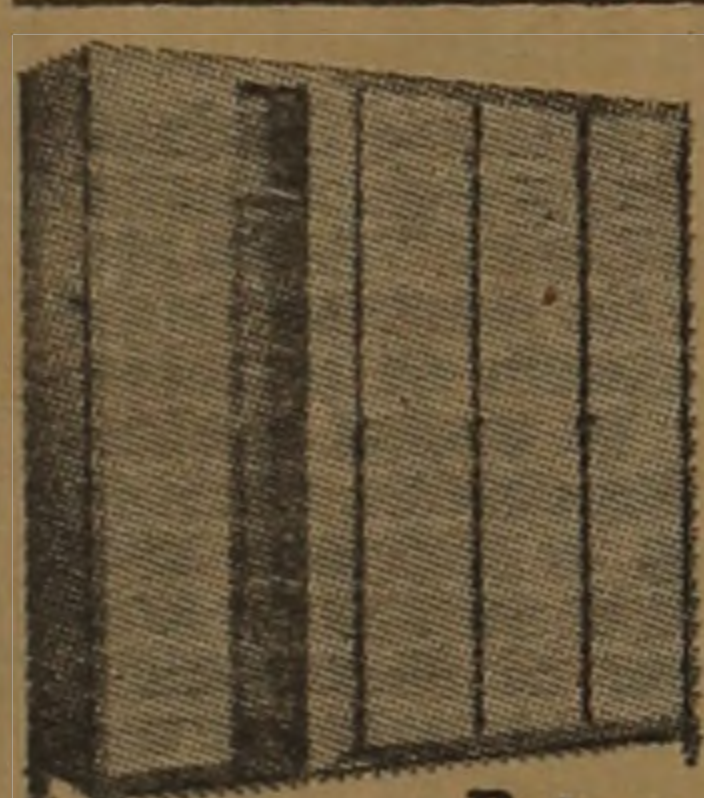
En beneficio de aquélla puede contabilizarse la confianza de que aún es objeto Brasil por parte de los inversores extranjeros, que afirman plenamente sus posibilidades futuras como potencia de primera línea.

La prioridad del gobierno brasileño en el período

DIRECTAMENTE DE FABRICA

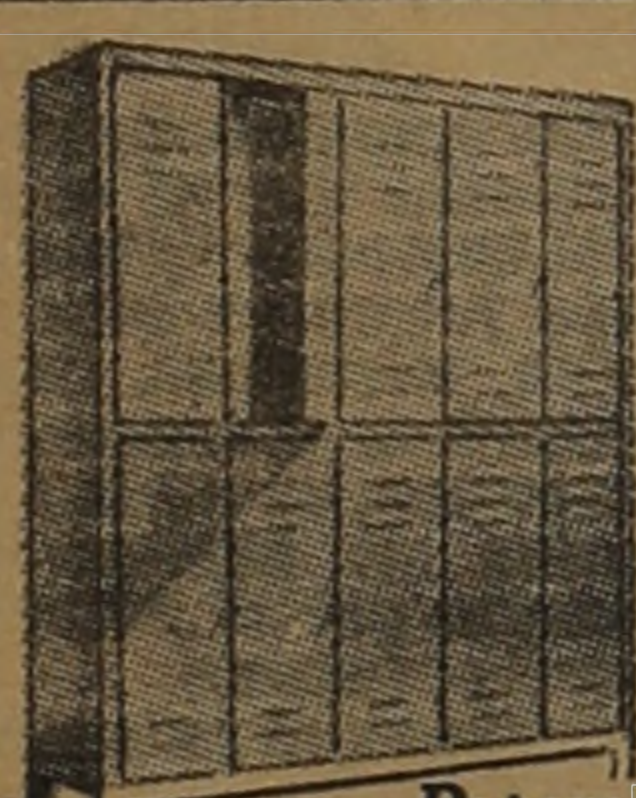


MUEBLES METÁLICOS
FABRICACION REPARACION



Ropero

5 compartimientos



Ropero

10 compartimientos

FABRICAMOS POR UNIDAD, EVITANDO LAS IMPERFECCIONES DE LA ESTANDARIZACION

NUEVA FABRICA Y SALON DE VENTAS
ELBIO FERNANDEZ 4111 - LA TEJA
TELEFONO 386104

Walter F.
Vaccarezza

Despachante de Aduana
habilitado para toda la
República
Colón 1482 esc. B y C
Tel. 903466

Uruguay Jorge
Bidegain
Clérico

Despachante de Aduana
habilitado para toda la
República
25 de Mayo 336
Tel. 90076-905419

Héctor
Montemuiño
Ramos

Despachante de Aduana
habilitado para toda la
República
Colón 1482 p. 2, esc. 10
Tel. 916752

Longobardo
y Cia.

Despachante de Aduana
Habilitado para
toda la República
Circunv. Durango 1425
Tel. 908294-901426

Mercado Para Frívolos

LOS DESPIADADOS, de Silvina Bullrich. Emecé. Buenos Aires, 1978. 288 pp. Distribuye: Indiana Libros.

Una casa sitiada por tres hombres —una casa de veraneo donde el lector reconoce sin dificultad Punta del Este— donde está la protagonista: una escritora "atrayente, delgada" que narra lo que está sucediendo dentro de ella olvidándose mucho de los tres sitiadores, es el argumento de esta novela de la argentina Silvina Bullrich. Es sabido que los argumentos de SB son generalmente superiores a su desarrollo, que sus numerosos "tics" los desperdician más que a menudo. También es famoso el gran interrogante de por qué se venden tanto en el Río de la Plata estas novelas que parecen deliberadamente escritas para una clase social y que poco o nada tienen que ver con la literatura. Si pensamos en los grandes escritores argentinos —Borges, Cortázar, Bioy Casares, Tizón, el propio Sábato— nos colocamos ante el dilema de explicaciones que casi nunca dan en el blanco. Aunque, sencillamente, nos quedamos con una encuesta intuitiva bastante general: que el esnobismo en el Río de la Plata es grande, y proporcionalmente mayor en la ciudad de Buenos Aires donde también campea la frivolidad en mayor proporción que en Montevideo. Tal como existen los lectores de "best sellers", existen los lectores de Silvina Bullrich. Los otros, los buenos lectores, han de ser los principales consumidores de la buena literatura creada por los narradores antedichos.

Esta novela se inicia con la herencia de la casa de veraneo. La heredera-protagonista, pasó allí su niñez y también su adolescencia. Su marido la deja suficiente cantidad de tiempo sola porque la engaña y, en consecuencia, la deja que parta también sola y se instale melodramáticamente en una casa de la playa a recordar el pasado. La autora informa sobre ciertos rasgos característicos de la otra escritora —su personaje— y no hay verdaderamente ningún tipo de acción hasta que aparecen los sitiadores que son sombras chinescas: "Entreabrí la cortina y vi a tres hombres de unos treinta años, cuya clase social era difícil de adivinar". Cuando todo parece indicar que el enfrentamiento es inevitable, a la escritora se le ocurre resistir con la máquina de escribir, señalando lo que sucede a Selva —señora de alta sociedad, heredera, olvidada y carente de amor— que llega a la cursilería y a la frivolidad a cada instante de su relato y demuestra —no el personaje sino la Bullrich— que una vez más es incapaz de armar una historia hilvanada, más allá de sus carencias de buena escritura, de profundidad y otras ausencias conocidas por todo buen lector.



Silvina Bullrich.

El enfrentamiento da la pauta para un buen argumento. Y la narradora lo diluye, lo llena de tedio. Mientras los sitiadores acechan, ella busca mantas bonitas "tipo viaje" y antes que acechen informa que había sido puesta en antecedentes sobre "los desmanes de algunos obreros", presumibles asaltantes de chalés. Entonces el pensamiento de Silvina Bullrich arma un borrador de una intrascendencia tal que ni siquiera entretiene. Y el entretenimiento era una de las características que podía salvar algunos libros de esta argentina solo momentáneamente, tal como siempre sucede con el entretenimiento, que es efímero. No es ni siquiera un texto de fácil digestión, no por intrincado sino por fatuo. Al menos, si "Los despiados" hubiera sido inteligentemente armada llegaría al nivel de las últimas novelas de otro argentino, hermano (en la frivolidad) de la Bullrich: Mujica Láinez. Pero este largo texto, olvidable, no da ni para la comparación.

E. E.

SUBRAYAMOS

• **LA ESPERANZA**, Por André Malraux. Editorial Sur. Buenos Aires, 1978. Acontecimiento cultural: aparición en nuestra lengua de este libro que Malraux publicó en 1937 y prohibió su edición en castellano mientras persistiera el régimen franquista. Malraux no explica la guerra de España sino que se hunde profundamente en ella.

• **CARTAS A JULIEN**. Por Albertine Sarrazin. Editorial Lumen. Barcelona, 1978. Revelan las vicisitudes de una pasión vivida durante la amarga experiencia carcelaria. Modelo de epistolario amoroso de una gran novelista.

• **EL LIBRO DE ARENA**. Por Jorge Luis Borges. Plaza y Janés. Barcelona, 1978. Nuevamente en Borges la estructura y la sonoridad, el fondo y la sugerencia son artificios impecables del gran escritor argentino.

• **SENDEROS**. Por Liv Ullmann. Pomalre, Bar-

celona, 1978. Autobiografía de la actriz sueca donde desde la soledad se empeña en encontrar —no sólo buscar— el perdido reino de la infancia.

• **CAMINOS**, de Julio C. Da Rosa. Ed. Banda Oriental. Montevideo 1978. Cuatro cuentos del autor de "Ratos de Padre" y de "Juan de los desamparados". La temática y el estilo permanecen fieles a la anterior producción. Se recomienda por su madurez y su cálida visión humana.

• **¿QUE FUE DE LA PROMOCION DEL 65?**, de Michael Medved y David Wallechinsky. Ed. Grijalbo, Barcelona 1978. Ameno y provechoso testimonio de una época. Una promoción escolar transcurridos diez años cuenta sus divergentes destinos. La sociedad norteamericana vista en sus fracasos y en sus ideales.

Rememoración Popular

TIEMPO DE AYER QUE FUE, de Emilio Sisa López. Ed. Vanguardia, Montevideo 1978

Hace ya muchos años que Emilio Sisa López está aplicado a la morosa tarea de compilar los mejores recuerdos del ayer popular montevideano.

Los claroscuros de la urbe, fundamentalmente los vinculados al devenir tanguero, han sido los motivos fundamentales de su preocupación. Es así que intérpretes, títulos y compositores, se han constituido en la carne principal de sus temas.

Esos mismos temas que le han servido para hacer periodismo en diversas publicaciones, no sólo del interior sino capitalinas, en la dignísima misión de reivindicar anécdotas y personajes.

En 1956 Sisa López había intentado la aventura del libro editando "Juan Pedro López", un payador de leyenda, un opus que alcanzó resonancia, en base a la veracidad y profusión de la documentación aportada.

Ahora se trata de "Tiempo de ayer que fue", un nuevo libro en el que el autor conjuga por igual episodios y datos documentales de pretéritos tiempos montevideanos.

Entendemos que la aparición de este trabajo, en el que Sisa López trabajó extensa y arduamente, le dará nuevos resultados positivos. Temas como el de las pensiones, los cabarets, los conjuntos típicos, los cafés-concerts y los antañosos carnavales, son tratados en un estilo nostálgico y documentado a la vez, configurando un buen aporte en la materia.

P. V.

Minutero de la Crítica

FRAGMENTO DE OBRA CLASICA JAPONESA. Las aves del arca, colección de Editorial Galerna, se especializa en publicar breves obras maestras o fragmentos de las mismas difícilmente hallables para el gran público. Con el título de "La fugitiva de Chujō" presenta ahora un pasaje de la Historia de Genji, obra monumental del siglo XI (más extensa que Guerra y Paz de Tolstoi) y que constituye un ejemplo de refinamiento, de tensión dramática y de riqueza psicológica. Fue escrita por una mujer, Murasaki Shikibu, a quien Octavio Paz compara nada menos que con Proust. El fragmento editado por Galerna permite apreciar las principales cualidades de esa excelsa escritora japonesa. Y al bien las dimensiones del texto escogido (102 páginas) constriñen la posibilidad de una representación total del arte de Shikibu, alcanza para comprender —con no poca sorpresa— que un texto escrito hace más de novecientos años mantiene una vigorosa modernidad. Ello compensa, sin duda, la lectura de estas páginas clásicas de la literatura de Oriente. (Distribuye Arca)

ESTUDIO SOBRE LA GENERACION DEL 98. Abundan en nuestra lengua los enfoques en torno a ese conjunto de escritores —grandes en verdad— que la historia literaria conoce como Generación del 98. Pese a ello, el libro de Miguel S. Oliver (1884-1920), un desconocido y valioso escritor y periodista catalán, elabora un análisis aún vigente para entender las coordenadas de aquella generación. Con el título de "La literatura del desastre", Oliver agrupa varios artículos que versan sobre Unamuno, Ganivet, Machado, el ambiente espiritual del 98, etc. Pero el libro no es sólo un análisis de dicho grupo; contiene también páginas que examinan libros franceses y que dan cuenta pormenorizada de los escritores catalanes en español. En todos ellos muestra Oliver información caudalosa y sólidos criterios, apuntalados por una fluida escritura. Centralizado en la generación del 98, el libro ayuda asimismo a desentrañar la producción literaria de los grandes escritores del siglo XIX que aun vivían (Valera, Galdós) y se permite incursiones hacia autores del siglo XVIII, como Capmany y Cabanyes. Un buen volumen consagrado a un período clave de las letras hispánicas. (Ed. Península, Barcelona). Distribuye DISA.

TRADUCCION DE DORIS LESSING. Nacida en Persia en 1919, y criada en Rhodesia, Doris Lessing pertenece a la literatura inglesa y participa de los movimientos feministas. La editorial española Noguer ha traducido "El cuaderno dorado", que obtuvo el premio Médicis 1976. Es una extensa novela (834 páginas) de estructura compleja. En ella Doris Lessing ensambla distintos textos —cuadernos rojo, negro, amarillo y azul, hasta culminar en el cuaderno dorado. Tal complejidad del enfoque le permite efectuar un análisis de las actitudes políticas, de los ritos de la vida británica tradicional y del problema de la afirmación de la personalidad femenina. No obstante la maciza estructura y la trabazón de las diversas partes, existe un interés autobiográfico que justifica la lectura de esta novela. (Ed. Noguer, Barcelona 1978). Distribuye DISA.

NOTICIERO BIBLIOGRAFICO

ICEBERG DE CLIVE CUSSLER

Otra apropiada lectura para el verano donde el inmenso mar es el sugestivo marco. El autor del bestseller "¡Rescaten al Titanic!" vuelve por sus fueros en esta novela de aventura, intrépida, misteriosa. Una tripulación de un avión patrullero guardacosta de la marina norteamericana, en misión de rutina, observa con sorpresa un altísimo iceberg o témpano que navega por el Atlántico Norte semejando una tumba flotante. Al observar el desconocido fenómeno el patrullero deja caer sobre la extraña silueta una marca roja para su posterior reconocimiento. Pero apenas desaparece el avión, emergen dos hombres camuflados con trajes blancos de nieve, retiran la señal y comienzan a transmitir señales con un radiotransmisor. ¿De qué se trata, pues? Acción y misterio que retienen al lector prendido de sus páginas.

BARREIRO Y RAMOS
25 DE MAYO 604 Y J.C. GOMEZ
Y SUCURSALES

Lo que las Aguas del Ouse no Pudieron Borrar



Virginia Woolf

VIRGINIA WOOLF:
EL VICIO ABSURDO,
por Viviane Forrester.
Ultramar Madrid, 1978, 159 pp.
Distribuye Iscor.

El poeta T. S. Eliot señaló con acierto que en la vida de la novelista inglesa Virginia Woolf se había producido "una concurrencia de cualidades y circunstancias que no se habían dado con anterioridad y que no creo que vuelvan a darse".

Efectivamente, en el tiempo que vivió Virginia Stephen —su nombre de soltera—, en el período que va desde 1882 a 1941, se asiste a los últimos años del victorianismo; se afianzan las ideas socialistas que culminarían con la creación del Partido Laborista (del cual fue miembro la novelista); culminan con éxito las aspiraciones de las sufragistas con la obtención del voto para la mujer en 1918 (intervino en esta campaña, fundamentalmente a través de dos de sus obras, siendo su aporte teórico muy importante); se suceden las dos guerras mundiales; y alcanza su auge el fascismo en Europa (al que se opuso con pasión).

A estas circunstancias históricas deben agregarse otras, ya de índole personal, que terminarán por redondear una compleja personalidad. Citaremos sólo algunas, con el único afán de situar al lector en la confluencia de circunstancias que sumadas a las cualidades de la escritora permitan tener una visión global de ella. Leslie Stephen, el padre de Virginia, era una esclarecida personalidad de su época: historiador, ensayista y director del monumental *Dictionary of National Biography*. En el conflicto entre la religión y la ciencia del siglo XIX inglés, se pronunció por una actitud agnóstica y declaró que sus maestros habían sido John Stuart Mill, Charles Darwin y T. H. Huxley. Stephen era viudo de una hija del novelista William Makepeace Thackeray, el autor de *Barry Lyndon*, cuando se casó con Julia Jackson, la madre de Virginia.

Sin lugar a dudas que la educación familiar fue importante, puesto que fue en el seno de una aristocrática familia intelectual donde se crió la novelista; pero mucho más lo fue la recibida en la frecuentación del notable grupo que hacia 1930 alcanzó prestigio bajo la denominación de "grupo Bloomsbury". Escritores, historiadores, críticos,

políticos, economistas, filósofos sobresalientes constituyeron este privilegiado núcleo.

El *Bloomsbury* se daban dos coincidencias: en su mayoría todos sus integrantes procedían de familias que habían tenido decisiva gravitación en la formación del pensamiento inglés moderno; y además casi todos habían iniciado su amistad en la Universidad de Cambridge. Eran integrantes de la clase *high-brow* (la traducción literal sería "ceja alto", la expresión *highbrow* se da en los diccionarios como equivalente de "culto", aunque su extensión va hacia el sentido de "pedante"), definida por el crítico argentino Jaime Rest como "los intelectuales y artistas originados en un sólido linaje de sabiduría y espíritu crítico, conscientes por su parte de la ubicación privilegiada y de la responsabilidad que les corresponde en el mundo de la cultura".

El novelista E. M. Forster, el humanista Goldsworthy Lowes Dickinson, el economista John Maynard Keynes, el pintor Duncan Grant, el orientalista Arthur Waley, el experto en arte Clive Bell —marido de Vanessa, la hermana de Virginia— y el político, editor y especialista en administración Leonard Woolf —marido de Virginia— se contaban en el grupo Bloomsbury.

A estas circunstancias —sin duda las que recordaba T. S. Eliot— deben sumarse las cualidades de la escritora, que ya desde niña la llevaron a ser la novelista oficial de la familia, la persona a la cual sus hermanos mayores solicitaban, noche tras noche, que desgranara las hazañas de un personaje de ficción que les fascinaba.

Si bien la personalidad de la novelista estuvo signada por la concurrencia de circunstancias y cualidades señaladas —todas ellas esbozadas en este libro—, una congénita compañera, la demencia, la moldeará definitivamente. La locura ese "vicio absurdo" que la empujaba a la muerte —cuando niña se arrojó desde una ventana, a los treinta años ingirió cien pastillas de veronal, y en 1941, al ver su casa destruida por las bombas nazis, se llenó los bolsillos de piedras y se tiró al río Ouse—; esa obsesión por la muerte, por el suicidio, con crisis de una crueldad inusitada, le llevó a tener una especial visión del mundo y los seres. Septimus Warren Smith, personaje de su novela *La señora Dalloway*, no habría existido

de no haber padecido la autora esa enfermedad crónica con ataques periódicos, como alguien la definió.

Introducir al lector en esta compleja personalidad es lo que se propone y logra Viviane Forrester.

Originado en una serie de siete emisiones realizadas en France Culture en enero de 1973 para *Les Chemins de la Connaissance*, este libro reúne fragmentos de cartas, declaraciones de la novelista y de los testigos presenciales que tuvieron el privilegio de conocer a Virginia Woolf.

Estructurado en precisos capítulos, el libro redondea una biografía viva, y nos sentimos, como bien la califica la prologuista Marta Pessarrodona utilizando la expresión de Ecco, ante una "obra abierta", donde el trabajo del lector es importante, donde la lectura creativa suplirá los naturales vacíos, muchos de ellos producto de la inicial forma radiofónica. Es así que la "voz" de Virginia Woolf abre este volumen. Y ella dice: "Lo nuestro es unir viejas palabras en un orden nuevo para que subsistan y creen la belleza para que digan la verdad".

La creación de un nuevo lenguaje, su pasión por llevarlo todo al papel, la lucha por reivindicar para la ficción las características que —al decir de Rest— habitualmente se atribuyen a la poesía, especialmente el acento lírico, su afán de recorrer los intrincados caminos de la memoria, de la percepción temporal, de la conciencia; todo lo que la llevó a realizar los experimentos narrativos que revolucionaron la novela inglesa del siglo XX, lo que en definitiva ha hecho perdurar el nombre de Virginia Woolf, se da vívidamente en este volumen.

Excelentes testimonios perfectamente armados dan al lector la posibilidad de introducirse en el conocimiento de una admirable personalidad. Es nuevamente la "voz" de la autora la que cierra este libro. Nada más indicado para culminar una serie de confesiones que nos permiten acceder a una de las mayores novelistas de este siglo; una serie de confesiones que nos meten en la profunda caladura de un atormentado, complejo, desconcertante, genial, entrañable ser humano.

Milton FORNARO

Catalejo

Los Best Sellers o la Inundación de la Fatuidad

Escribe: Enrique Estrázulas

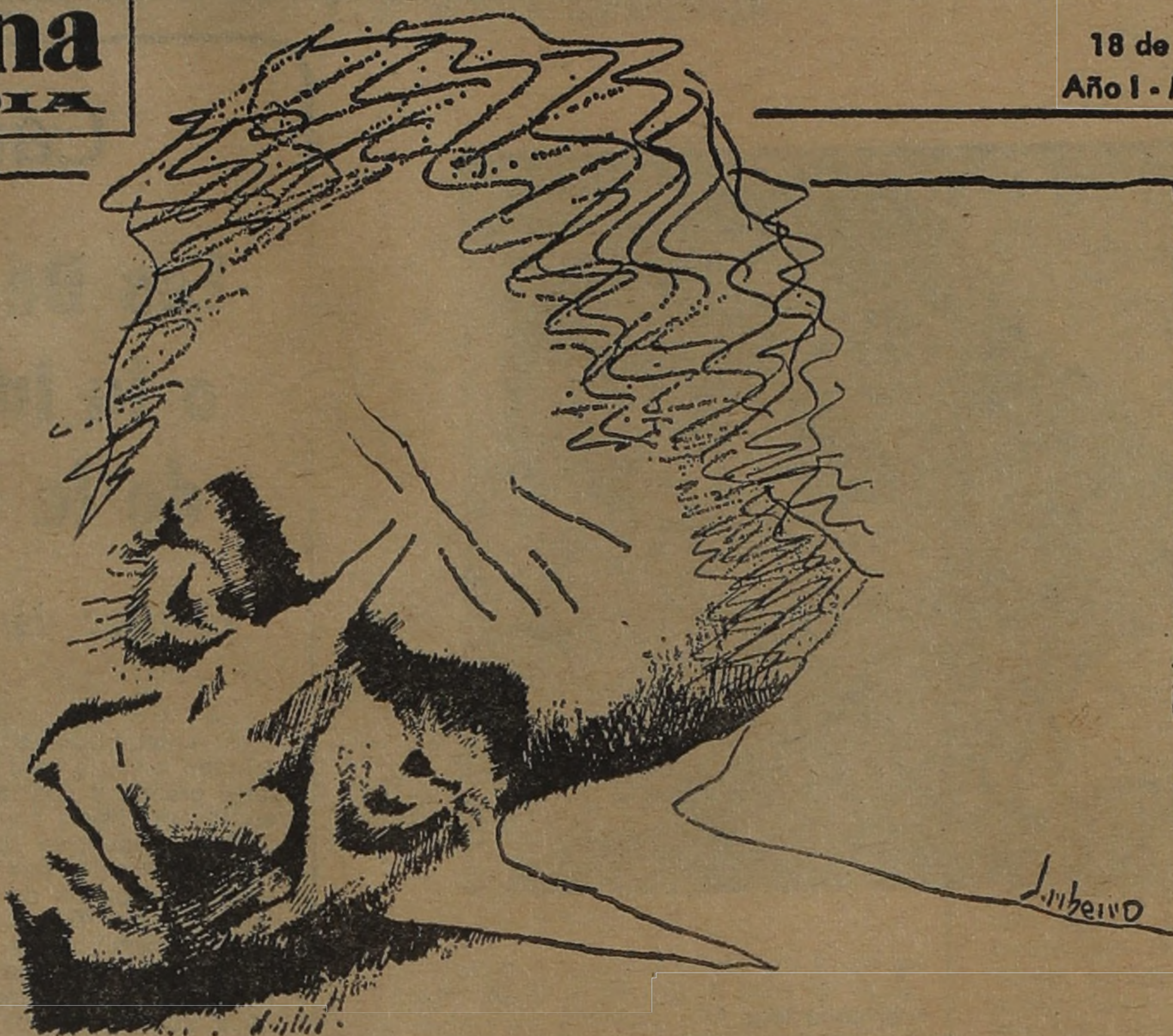
En los escaparates son fácilmente destacables: tapas brillantes y espectaculares, "títulos que aturden aunque bajo los tumultos no hay nada", letra grande y contratapas con fotos de los presuntos escritores como si éstos fueran actores de cine o personajes de temerarias aventuras. Son más fácilmente detectables aún, ahora que aca- paran la mayoría de las vidrieras, en algunas de ellas cuando no son intercalados por novedades de la magnitud de "La esperanza", de André Malraux, verdadero acontecimiento cultural ya que la aparición en castellano de este libro que Malraux publicó en 1937 fue prohibida por el autor mientras persistiera en España el régimen franquista. Sin embargo, en lugar de una novedad de esa trascendencia, vemos que orcas, tiburones y pistolas, ninfómanas, héroes de barro y mucha pornografía suplantán a los grandes libros como si, al decir de Enrique Santos Discépolo, diera "lo mismo un burro que un gran profesor".

Los buenos libros están casi siempre en el interior de las librerías, generalmente en los estantes, como si al ser relegados a un segundo plano la verdadera literatura estuviera haciendo una cola vergonzante. Insistimos que no sucede en todos los casos, pero esta ironía de nuestros días —de la cual no es víctima únicamente nuestra ciudad, nuestro país, sino que un amplio aparato internacional la propicia— ha tenido, felizmente, un eco de combate, de enfrentamiento al fenómeno, en varios países con cierta tradición cultural, grande o chica, centenaria o reciente. En Europa, algunos diarios y revistas franceses han iniciado una campaña considerable. Pero teniendo en cuenta que Francia tiene más de ocho siglos de tradición literaria, el mal es mucho más fácilmente extirpable que en nuestras latitudes. En la República Argentina —caracterizada por la llamada "sociedad de consumo"— los críticos responsables han presentado batalla a la instalación del subgénero "best seller" antes de que sea demasiado tarde. En nuestro país (donde los lectores son proporcionalmente en número, los mismos que en el país hermano) el alerter comienza a producir sus efectos. Aguardamos, en este razonado intento la colaboración de otros colegas. Y como es, en primera instancia, nuestra preocupación el ya desbordante problema local, agregamos otros detalles del fenómeno.

Se sabe que los best seller son pergeñados deliberadamente, que su cometido es comercial y no cultural, que la fatuidad de sus textos está destinada a atrapar al lector desprevenido (y aún al prevenido cuando su problema es leer sin complicarse, sin agregar nada a su formación o pensamiento) misión que, en buena parte, ya viene cumpliendo a entera satisfacción. Algunos ingenuos han creído siempre que la literatura extranjera —por el mero hecho de serlo— tiene que ser sin duda superior a la local. No se han enterado que esa literatura extranjera, la propiciada por el best seller, es una subliteratura y en su elaboración hay un delito flagrante: un estudio de mercado, un aprovechamiento de mentalidades detectadas y —como bien decía un colega argentino— la búsqueda subterránea o frontal de eliminar la verdadera literatura, uno de los primeros géneros artísticos, si no es el primero. Parecen no haberse enterado, tampoco, que existe la gran literatura extranjera (como la que escribió, por ejemplo, el autor francés antes mencionado y tantos otros), parecen ignorar que en la propia Europa la literatura latinoamericana, con el Uruguay incluido, está considerada una de las mejores del mundo. Como advertencia, nunca como reproche, estas puntualizaciones tal vez logren aclarar algo.

Finalmente, pensamos que sería una medida prudente que los escaparates de libros —no todos, obviamente, pecan de lo mismo— repartieran el juego. Porque las carátulas y contratapas sugieren, mayoritariamente, lo que contiene el libro. Y algún lector uruguayo puede estar a esta altura confundido, pero no ciego.

Antonioni:
una
etapa
en el nuevo
cine de EE.UU.



Sueños y Tránsito

Una de las características más persistentes del cine norteamericano de esta década que se acaba, es su ansiosa vitalidad convertida en verdad formal, claramente opuesta al producto terminado y reglamentado de los grandes maestros europeos. Ya es tradicional colocar a *Easy Rider* (Busco mi destino) de 1969, encabezando la década de los "independientes" norteamericanos (independencia progresivamente asimilada por una industria con inteligencia de vampiro). Más atrás del film de Hopper y Fonda quedaba *Shadows* (Sombras) (1959), de Cassavetes, peculiar, introvertida e íntima, con su sedienta cámara itinerante recorriendo calles, cuartos, cuerpos, caras, seres vivos en trance de existir. Pero ese fogonazo de *Sombras* estaba fatalmente condenado a su propia reducción, al encierro en su propia formulación, en sus mismos hallazgos; esa cámara de respiración jadeante e impúdica necesitaba otro espacio, otro tiempo y una temperatura que, sin eliminar la cálida intimidad, le permitiera un registro más enriquecido por el aire de afuera. La pregunta sobre la viabilidad de la improvisación como estilo, sólo la

pudo contestar coherentemente Godard, por la misma época, que ya había dejado entrar el aire de la literatura y la ráfaga de la cultura al cuarto cerrado del cine-verdad francés.

En 1970 y en Estados Unidos, Bob Rafelson filma *Five easy pieces* (Mi vida es mi vida), filme que es una hermosa bocanada. *Easy rider* tenía un carácter de improvisación y desmañamiento, de búsqueda de una espontaneidad estilística que no se planteaba el estilo sino como caligrafía y la visión del mundo sino como una contra-visión. Inaugural pero aislado, inaugural porque precedió y aislado porque no se volvió a repetir en términos semejantes, fue rápidamente superado como experiencia filmica y como mojón por el de Rafelson, que sí podemos situar como cabeza de generación y como índice de un estado de sensibilidad en búsqueda de reactivos, de reveladores, de voces que den forma y dirección.

Historia de un desarraigo y de una vuelta, historia de un viaje y una crisis esencial, *Five easy pieces* reunía, en cierta medida, las características de un

clásico a recordar y no de un mero antecedente como *Easy rider*: estabilizaba un estado de la realidad dándole voz, formulándola ejemplarmente. La ejemplaridad de su formulación resumía lo que después sería la impronta de este cine: el registro filmico de una experiencia siempre en proyecto y siempre escapándose, siempre situándose más allá del deseo, más acá de la necesidad. Ese proyectarse excluyendo una consumación, genera una forma de cine hecho a mano (diría Truffaut), un cine de itinerario, de desplazamientos y encuentros, de circunstancias y azar, carretera y desvío, concierto, opuesto al cine de las verdades reconstruidas, "el cine de lo premeditado y lo indirecto" (Antonioni se propuso con *Zabriskie Point* una mirada premeditada sobre una realidad en tránsito y el resultado fue un producto refinado y ajeno). En 1966 Christian Metz, total y razonablemente enfrascado en el análisis del cine francés, consideraba a Resnais y Godard como los representantes de los dos grandes polos de la modernidad filmica (la preocupación de Metz era llegar a definir esa modernidad): "realismo cuidadosamente indirecto contra realismo generosamente desordenado; triunfo de la mimesis y reconstrucción del modelo, contra transformación exuberante de la poiesis".

De ese realismo desordenado, de esa transformación del relato que Metz le asignaba a Godard, participa el cine norteamericano pero no a la manera de la experimentación autorreflexiva, del cine investigándose a sí mismo — característica fundamental de Godard — sino como ejercicio de una vitalidad que quiere contarse a sí misma bajo la forma de lo incidental y lo directo.

Scorsese, Arkin, Mazursky, el Spiel-

berg anterior a las grandes producciones rentables, Bakshi con sus dibujos humanos animados, encierran un "tranche de vie" dentro del relato filmico y lo llevan adelante como una historia que, más que la voluntad, las circunstancias mismas deben ir contando. En *The vanishing point* (Carrera contra el destino) de Sarafian, el personaje se propone, inopinadamente, atravesar el país, en auto y en un tiempo record, impenable; nada sabemos de él, nada nos comunica de sí mismo, a su alrededor y a lo largo de la travesía cada vez más peligrosa va generando un estado colectivo de adhesión y rechazo, hasta que finalmente llega, si, en el tiempo previsto por su apuesta privada, pero al precio de estrellarse contra la barrera policial y morir violentamente. De alguna manera, ese "punto de la vista", esa perspectiva de disolución que el título de Sarafian evoca y desarrolla con mayores sentidos que el simplemente denotado, está marcando una visión y un estilo, un ritmo de la experiencia y una manera de transmitirla.

Ese proyecto de una experiencia que no se consuma, esa individualidad errática en medio de un país inabarcable, que plantea posibilidades de registro casi infinito — a la vez que las limita y entorpece — ese proyecto encuentra en Altman, al correr los '70, una formulación de maestría y madurez. Quizás sea el único de su generación (a la que supera en edad) que, participando de una mirada común, haya entrado al cine munido de una forma no espontaneísta — salvo en *Nashville*, donde de todas maneras la espontaneidad es una elección y no una imposición de la realidad abordada — sino de una altísima exigencia de perfección. De ahí que, el reciente estreno de un filme de Alan Rudolph, producido por Altman — *Welcome to Los Angeles* — plantea a su pesar un estado de las limitaciones de ese cine. Es decir, los alumnos prolíficos ponen en evidencia no sólo la falta de fantasía para reelaborar las influencias, sino los límites de una forma que, agotándose, no muestra por ahora puntas ni indicios de cambio. Hay una especie de cansancio en la representación directa de una realidad que no se propone trascender su circunstancia. Probablemente todo el misterio del cine está en esa irresistible impresión de realidad que crea y en la obligación, compulsiva, de plantear su más allá. Varias mujeres alternándose en torno a un músico impenable que ha regresado a su ciudad, podría ser, en manos de Altman, motivo de indagación profunda, de "visiones" privilegiadas de la experiencia humana. Reducido, en cambio, al facilismo y la obviedad de un ritmo "natural", convierte en motivo y estilo lo que es, bien mirado, la invertebración de un debutante, pero también la verificación de que el círculo se va cerrando. La madurez individual de los realizadores que se han ido separando del "ritmo natural" — Altman, claro, y Coppola, con intereses más variados — replantea la apuesta de un cine con premeditación y alevosía, un cine de la connotación y por lo tanto de la ambigüedad.

Alicia Migdal

La vigilia de la tecla

Paradójico. Resulta paradójico que a pesar de estar viviendo una época en la cual el hombre se ve abrumado por la abundancia de los medios masivos de comunicación, lo que caracteriza esta segunda mitad del siglo es, precisamente, la incomunicación.

Para tener una idea clara acerca de la propagación de este mal de nuestro tiempo basta hojear los periódicos publicados en las grandes ciudades. Anuncios de todo tipo, color y tamaño tratan de solucionar este grave problema. La generalizada ausencia de interlocutores es actualmente un tema que preocupa a distintos niveles. Y a los referidos anuncios periodísticos deben agregarse los programas radiales (preferentemente a la medianoche y con locutor/a con voz de dormido/a), y también el teléfono.

Efectivamente, los parisinos recurren frecuentemente al teléfono para solicitar

todo tipo de información: desde la hora, el tiempo de retraso de los trenes, hasta la clase de antídoto necesario para los diferentes venenos. Desde hace poco tiempo los habitantes de París cuentan con un nuevo servicio telefónico: el ICA (información de asistencia a la pareja).

Uno de sus propulsores, Christian Genest, explica que podría haberse denominado SOS-Sexo. Habría sido más espectacular aunque también blanco de numerosas e infaltables bromas. El ICA no es un club que propone encuentros, ni una fábrica de almas gemelas, es un servicio gratuito en condiciones de responder a todas las preguntas que se puedan hacer desde los 7 a los 70 años.

Algunos de los problemas que se exponen a los especialistas son los siguientes: "Olvidé tomar la píldora durante dos días ¿qué puede ocurrirme?", o "Soy impotente".

Se señala que las llamadas telefó-

nicas se suceden casi sin interrupción, y que del otro lado no hay ironía ni intención de averiguar nada más que lo que se desea confesar. Tampoco se escuchan consejos alguno, sólo explicaciones. Además todo vale, ya que el anonimato está garantizado.

La experiencia de este nuevo servicio es reciente y sobre su resultado es poco lo que se puede adelantar en forma definitiva. Aunque por ahora todo parece marchar sobre ruedas. Aparentemente no se ha dado ningún caso de que alguien haya discado el número del ICA, haya formulado su consulta, y desde el otro lado le hayan respondido con la hora, el tiempo de retraso de los trenes, o la clase de antídoto necesario para los diferentes venenos. Lo que, sin duda, ya es bastante.

J. Fornara